


ANEXO 1
PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
BIBLIOTECA ALFONSO BORRERO CABAL, S.J.
ENTREGA DE TESIS Y TRABAJOS DE GRADO

FACULTAD: Teología
 PROGRAMA: Licenciatura en Teología
 FECHA DE ENTREGA: Diciembre 11 de 2012

APELLIDOS COMPLETOS	NOMBRES COMPLETOS	TITULO DE LA TESIS O DEL TRABAJO DE GRADO	NOMBRE DEL DIRECTOR	AÑO DE PRESENTACIÓN	MATERIAL ACOMPAÑANTE			CARTA DE AUTORIZACIÓN (Ver anexo No.2)	
					Marque con una "X"		Cuál? (Dvd, Grabación sonora, otro)	Licencia de uso total institucional	Licencia de uso parcial - indica restricciones
					SI	NO			
Castañeda	John Carlos	Educación moral cristiana en el Centro san Jerónimo Miani con base en la Propuesta de evaluación (PAI)	Carlos Briceño Sánchez	2012		X		X	

DILIGENCIADO POR (Nombres y Apellidos): John Carlos Castañeda
 CARGO: Estudiante
 FIRMA: 

ANEXO 2

CARTA DE AUTORIZACIÓN DE LOS AUTORES (Licencia de uso)

Bogotá, D.C., Diciembre 12 de 2012

Señores
Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J.
Pontificia Universidad Javeriana
Cuidad

Los suscritos:

_____ **John Carlos Castañeda** _____, con C.C. No **79793648**
_____, con C.C. No _____
_____, con C.C. No _____

En mi (nuestra) calidad de autor (es) exclusivo (s) de la obra titulada:
Educación Moral Cristiana en el Centro San Jerónimo Miani con base en la propuesta de evaluación (PAI).

_____ (por favor señale con una "x" las opciones que apliquen)
Tesis doctoral Trabajo de grado Premio o distinción: **Si** **No**
cual: _____

presentado y aprobado en el año 2012, por medio del presente escrito autorizo (autorizamos) a la Pontificia Universidad Javeriana para que, en desarrollo de la presente licencia de uso parcial, pueda ejercer sobre mi (nuestra) obra las atribuciones que se indican a continuación, teniendo en cuenta que en cualquier caso, la finalidad perseguida será facilitar, difundir y promover el aprendizaje, la enseñanza y la investigación.

En consecuencia, las atribuciones de usos temporales y parciales que por virtud de la presente licencia se autorizan a la Pontificia Universidad Javeriana, a los usuarios de la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J., así como a los usuarios de las redes, bases de datos y demás sitios web con los que la Universidad tenga perfeccionado un convenio, son:

AUTORIZO (AUTORIZAMOS)	SI	NO
1. La conservación de los ejemplares necesarios en la sala de tesis y trabajos de grado de la Biblioteca.	x	
2. La consulta física o electrónica según corresponda	x	
3. La reproducción por cualquier formato conocido o por conocer	x	
4. La comunicación pública por cualquier procedimiento o medio físico o electrónico, así como su puesta a disposición en Internet	x	
5. La inclusión en bases de datos y en sitios web sean éstos onerosos o gratuitos, existiendo con ellos previo convenio perfeccionado con la Pontificia Universidad Javeriana para efectos de satisfacer los fines previstos. En este evento, tales sitios y sus usuarios tendrán las mismas facultades que las aquí concedidas con las mismas limitaciones y condiciones	x	
6. La inclusión en la Biblioteca Digital PUJ (Sólo para la totalidad de las Tesis Doctorales y de Maestría y para aquellos trabajos de grado que hayan sido laureados o tengan mención de honor.)	x	

De acuerdo con la naturaleza del uso concedido, la presente licencia parcial se otorga a título gratuito por el máximo tiempo legal colombiano, con el propósito de que en dicho lapso mi (nuestra) obra sea explotada en las condiciones aquí estipuladas y para los fines indicados, respetando siempre la titularidad de los derechos patrimoniales y morales correspondientes, de acuerdo con los usos honrados, de manera proporcional y justificada a la finalidad perseguida, sin ánimo de lucro ni de comercialización.

De manera complementaria, garantizo (garantizamos) en mi (nuestra) calidad de estudiante (s) y por ende autor (es) exclusivo (s), que la Tesis o Trabajo de Grado en cuestión, es producto de mi (nuestra) plena autoría, de mi (nuestro) esfuerzo personal intelectual, como consecuencia de mi (nuestra) creación original particular y, por tanto, soy (somos) el (los) único (s) titular (es) de la misma. Además, aseguro (aseguramos) que no contiene citas, ni transcripciones de otras obras protegidas, por fuera de los límites autorizados por la ley, según los usos honrados, y en proporción a los fines previstos; ni tampoco contempla declaraciones difamatorias contra terceros; respetando el derecho a la imagen, intimidad, buen nombre y demás derechos constitucionales. Adicionalmente, manifiesto (manifestamos) que no se incluyeron expresiones contrarias al orden público ni a las buenas costumbres. En consecuencia, la responsabilidad directa en la elaboración, presentación, investigación y, en general, contenidos de la Tesis o Trabajo de Grado es de mí (nuestro) competencia exclusiva, eximiendo de toda responsabilidad a la Pontificia Universidad Javeriana por tales aspectos.

Sin perjuicio de los usos y atribuciones otorgadas en virtud de este documento, continuaré (continuaremos) conservando los correspondientes derechos patrimoniales sin modificación o restricción alguna, puesto que de acuerdo con la legislación colombiana aplicable, el presente es un acuerdo jurídico que en ningún caso conlleva la enajenación de los derechos patrimoniales derivados del régimen del Derecho de Autor.

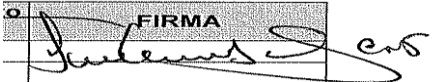
De conformidad con lo establecido en el artículo 30 de la Ley 23 de 1982 y el artículo 11 de la Decisión Andina 351 de 1993, “*Los derechos morales sobre el trabajo son propiedad de los autores*”, los cuales son irrenunciables, imprescriptibles, inembargables e inalienables. En consecuencia, la Pontificia Universidad Javeriana está en la obligación de RESPETARLOS Y HACERLOS RESPETAR, para lo cual tomará las medidas correspondientes para garantizar su observancia.

NOTA: Información Confidencial:

Esta Tesis o Trabajo de Grado contiene información privilegiada, estratégica, secreta, confidencial y demás similar, o hace parte de una investigación que se adelanta y cuyos

resultados finales no se han publicado. Si No

En caso afirmativo expresamente indicaré (indicaremos), en carta adjunta, tal situación con el fin de que se mantenga la restricción de acceso.

NOMBRE COMPLETO	No. del documento de identidad	FIRMA
John Carlos Castañeda	79793648	

FACULTAD: Teología

PROGRAMA ACADÉMICO: Licenciatura en Teología

ANEXO 3
BIBLIOTECA ALFONSO BORRERO CABAL, S.J.
DESCRIPCIÓN DE LA TESIS DOCTORAL O DEL TRABAJO DE GRADO
FORMULARIO

TÍTULO COMPLETO DE LA TESIS DOCTORAL O TRABAJO DE GRADO						
Educación Moral Cristiana en el Centro San Jerónimo Miani con base en la propuesta de evaluación (PAI).						
SUBTÍTULO, SI LO TIENE						
AUTOR O AUTORES						
Apellidos Completos			Nombres Completos			
Castañeda			John Carlos			
DIRECTOR (ES) TESIS DOCTORAL O DEL TRABAJO DE GRADO						
Apellidos Completos			Nombres Completos			
Briceño Sánchez			Carlos Alberto			
FACULTAD						
Teología						
PROGRAMA ACADÉMICO						
Tipo de programa (seleccione con "x")						
Pregrado	Especialización	Maestría	Doctorado			
x						
Nombre del programa académico						
Licenciatura en Teología						
Nombres y apellidos del director del programa académico						
Alberto Múnera S.J.						
TRABAJO PARA OPTAR AL TÍTULO DE:						
Licenciado en Teología						
PREMIO O DISTINCIÓN <i>(En caso de ser LAUREADAS o tener una mención especial):</i>						
CIUDAD		AÑO DE PRESENTACIÓN DE LA TESIS O DEL TRABAJO DE GRADO			NÚMERO DE PÁGINAS	
Bogotá		2012			110	
TIPO DE ILUSTRACIONES (seleccione con "x")						
Dibujos	Pinturas	Tablas, gráficos y diagramas	Planos	Mapas	Fotografías	Partituras
		x				
SOFTWARE REQUERIDO O ESPECIALIZADO PARA LA LECTURA DEL DOCUMENTO						
Nota: En caso de que el software (programa especializado requerido) no se encuentre licenciado por la Universidad a través de la Biblioteca (previa consulta al estudiante), el texto de la Tesis o Trabajo de Grado quedará solamente en formato PDF.						
MATERIAL ACOMPAÑANTE						

TIPO	DURACIÓN (minutos)	CANTIDAD	FORMATO		
			CD	DVD	Otro ¿Cuál?
Vídeo					
Audio					
Multimedia					
Producción electrónica					
Otro Cuál?					
DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVE EN ESPAÑOL E INGLÉS					
Son los términos que definen los temas que identifican el contenido. <i>(En caso de duda para designar estos descriptores, se recomienda consultar con la Sección de Desarrollo de Colecciones de la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J en el correo biblioteca@javeriana.edu.co, donde se les orientará).</i>					
ESPAÑOL			INGLÉS		
Praxis de la fe			Praxis of faith		
Educación moral			Moral education		
Teología moral			moral Theology		
Conciencia moral			conscience		
Transdisciplinariedad			transdisciplinarity		
RESUMEN DEL CONTENIDO EN ESPAÑOL E INGLÉS (Máximo 250 palabras - 1530 caracteres)					
Resumen					
<p>La presente investigación tiene como objetivo la elaboración de una propuesta de implementación en el documento del (PAI), Proyecto de Atención Institucional del Centro San Jerónimo Miani a partir de la evaluación aplicada mediante el modelo evaluativo CIPP, esto en vista de la necesidad de rescatar los elementos pedagógicos propios de la Orden de los Clérigos regulares Somascos.</p> <p>Es por ello que la propuesta versa dentro de los términos de la educación moral cristiana, la cual ha sido argumentada dentro de los ámbitos contextuales de la población beneficiaria del programa institucional de protección y el ejercicio crítico reflexivo que la teología moral que en el orden de la comprensión hermenéutica, relaciona la praxis de la fe de la persona del creyente y su relación con Dios a partir de su opción fundamental en el orden del ejercicio consciente de la experiencia de Jesús en la vida del menor en protección dentro de los procesos formativos.</p> <p>Fruto de los resultados de la evaluación, surge como propuesta el trabajo colegiado con el equipo técnico de las distintas áreas de intervención y el aporte que el licenciado en Teología ofrece en el orden del ejercicio transdisciplinario, para la implementación de un modelo educativo que brinda a los beneficiarios y a la institución misma una mejor calidad en la formación integral e identidad.</p>					

Abstract

This research aims to develop a proposal for implementation in the document (PAI), Institutional Care Project Center Jerome Miani from evaluation applied by the CIPP evaluation model, this in view of the need to rescue own pedagogical elements of the Order of Clerics regular Somascan.

That is why the proposal versa within the terms of Christian moral education, which has been discussed with in the contextual domains of the beneficiaries of institutional protection program and exercise critical reflective moral theology in the order of hermeneutic understanding, relating the practice of the faith of the believer's relationship with God and from his fundamental option in the order of the exercise conscious experience Jesus in the life of a child in safety within the learning processes.

The result of the evaluation results emerges as proposed collegial work with the technical team of the different areas of intervention and contribution to the Bachelor of Theology offers transdisciplinary exercise order, to implement an educational model that provides beneficiaries and the institution itself better quality in the overall education and identity.



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá

**EDUCACIÓN MORAL CRISTIANA EN EL CENTRO SAN JERÓNIMO MIAMI
CON BASE EN LA PROPUESTA DE EVALUACIÓN
(PAI)**

**POR:
JOHN CARLOS CASTAÑEDA.**

**PONTIFICIA UNIVERSIDA JAVERIANA
FACULTAD DE TEOLOGÍA
BOGOTÁ D.C
2012**



Pontificia Universidad
JAVERIANA
Bogotá

**EDUCACIÓN MORAL CRISTIANA EN EL CENTRO SAN JERÓNIMO
MIANI CON BASE EN LA PROPUESTA DE EVALUACIÓN
(PAI)**

**POR:
JOHN CARLOS CASTAÑEDA.**

**TRABAJO DE GRADO PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO
EN TEOLOGÍA**

**ASESOR:
CARLOS ALBERTO BRICEÑO SANCHEZ**

**PONTIFICIA UNIVERSIDA JAVERIANA
FACULTAD DE TEOLOGÍA
BOGOTÁ D.C
2012**

DECRETO

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

La Universidad no se hace responsable por conceptos emitidos por sus alumnos en los trabajos de tesis. Solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católica y porque las tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales, antes bien, se vea en ellos el anhelo de buscar la verdad y la justicia.

Artículo 23, (Resolución 13 de 1964)

DEDICATORIA

“En realidad, todas las cosas, todos los acontecimientos, para quien sabe leerlos con profundidad, encierran un mensaje que, en definitiva, remite a Dios”.

(Juan Pablo II).

En primer lugar a Dios, quien me ha permitido llegar a conocerlo en los lugares más significativos, especialmente en el corazón e historia de la niñez y la juventud.

A mi madre: Luz Stella Castañeda. Por manifestar día a día su valentía y ejemplo de madre, por enseñarme también con su historia de vida, pero ante todo, por mostrarme un corazón de madre y padre a la vez.

A todos los jóvenes beneficiarios del Programa de protección y restablecimiento de derechos vinculados en las Instituciones y obras de la Orden de los Clérigos Regulares Somascos en Colombia, especialmente los del Centro San Jerónimo Miani (Bogotá).

AGRADECIMIENTOS

A la Orden de los Clérigos Regulares Somascos, quienes han sido fuente y apoyo en mi proceso formativo. A los profesores de la Pontificia Universidad Javeriana, por el inmenso aporte a mi preparación intelectual, académica y profesional; pero especialmente por compartir conmigo sus conocimientos y enseñanzas a tal punto que me siento feliz de conocer a Dios y dar razón de mi fe.

Al equipo de profesionales y formadores del Centro San Jerónimo Miani. Al Dr. Jimmy González y Patricia Jáimes, a Eugenia Jáimes, quienes con su experiencia en el trabajo con población juvenil en vulnerabilidad, han hecho un inmenso aporte en la elaboración de mi investigación.

ÍNDICE

EDUCACIÓN MORAL CRISTIANA EN EL CENTRO SAN JERÓNIMO MIANI CON BASE EN LA PROPUESTA DE EVALUACIÓN (PAI)

INTRODUCCIÓN	9
DESCRIPCION DEL PROBLEMA.....	11
JUSTIFICACIÓN	13
OBJETIVO GENERAL.....	17
OBJETIVOS ESPECÍFICOS.....	17
METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN.....	18
CAPÍTULO I	
1. CARACTERIZACIÓN Y EVALUACIÓN AL PROYECTO DE ATENCIÓN INSTITUCIONAL (PAI) DEL CENTRO SAN JERÓNIMO MIANI.....	20
1.1. CARACTERÍSTICAS DEL PAI.....	24
1.1.1 Caracterización de la población.....	25
1.1.2 Desarrollo del proceso de atención.....	25
1.1.3.Operativización del proceso de atención	27
1.1.4. Proyectos transversales Institucionales.....	28
1.1.5. Análisis, interpretación de los elementos del PAI.....	29
1.2. Evaluación del PAI mediante el diseño CIPP.....	33
1.2.1. Modelo evaluativo CIPP.....	35
1.3. Aplicación del diseño CIPP al PAI del Centro San Jerónimo Miani.....	37
1.3.1. Categorías.....	38

1.4.	Instrumento de las encuestas de diseño.....	40
1.4.1.	Análisis de las encuestas aplicadas a los jóvenes.....	40
1.4.2.	Referentes para considerar su fe en Dios.....	41
1.4.3.	Consejos y valores de los formadores.....	43
1.4.4.	Valores que más se dificulta asumir a los jóvenes.....	44
1.4.5.	Los jóvenes reconocen que han experimentado episodios de agresión, ira, violencia física y verbal.....	45
1.4.6.	Aspectos ético- morales en los jóvenes.....	46
1.4.7.	Qué frena a lo jóvenes a no cometer un acto inapropiado.....	47
1.5.	Análisis de las encuestas aplicadas a los formadores.....	49
1.6.	Caracterización de la evaluación del PAI.....	51
CAPITULO II		
2. RESULTADO DE LA CARACTERIZACIÓN DEL PAI Y SU APORTE TEOLÓGICO MORAL		
		56
2.1.	Teología moral cristianay su noción praxis de la fe.	56
2.2.	Conciencia moral y su mediación salvífica	64
2.3.	La moral cristiana como transformación valorativa	71
2.4.	La moral cristiana en la educación	75
CAPÍTULO III		
3. PROPUESTA PEDAGÓGICA DE IMPLEMENTACIÓN		
	AL PAI	82
3.1.	Paradigma Renovador	83
3.2.	De lo cognitivo a lo valorativo	85
3.3.	Modificabilidad valorativa	91
3.3.1.	Gráfica de Modificabilidad valorativa.....	94
3.4.	La transdisciplinariedad.....	95

3.4.1. Gráfica de la Transdisciplinariedad	97
3.5. Plan de acción al PAI.....	98
3.6. Nuevo modelo transversal.....	100
4. Conclusiones	102
Bibliografía.....	105
Anexos.....	108

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo investigativo tiene como finalidad proponer la educación moral cristiana en el Centro San Jerónimo Miani con base en la propuesta de evaluación PAI. Para ello el presente trabajo se desarrollará de la siguiente forma: el primer capítulo corresponde a realizar una caracterización de la educación moral cristiana a partir del análisis del proyecto PAI en el Centro San Jerónimo Miani, desde el modelo educativo CIPP. Se trata de contextualizar lo relacionado a la caracterización del PAI del Centro San Jerónimo Miani, lo que corresponde a la población, a su vez lo que referido al desarrollo del proceso de atención y la operativización del mismo. Además de ello, comprender la sistematización del modelo evaluativo CIPP, la evaluación del proceso y la evaluación del producto en pro de realizar a partir del análisis de las encuestas aplicadas a los jóvenes, para luego terminar con una síntesis crítico-reflexiva de la evaluación al PAI.

El segundo capítulo tiene que ver con realizar la caracterización del PAI con base en la dimensión de la teología moral cristiana, desde la noción de praxis de la fe, así mismo lo relacionado a la educación moral cristiana. Se trata de todo lo relacionado a la teología moral como praxis de fe, permitiendo entender desde la teología moral la praxis de fe de la persona.

Por último, lo que respecta a la conciencia moral entendida como mediación salvación. A partir del ejercicio del discernimiento moral la persona pueda entender la mediación de salvación entre la persona y Dios. Y, el tercer capítulo, hace alusión a una propuesta pedagógica de implementación al PAI en el Centro de formación San Jerónimo Miani.

Siendo esencial el paradigma renovador como eje articulador del PAI en la educación moral cristiana de la institución mencionada. También lo que corresponde a lo cognitivo a

lo valorativo donde se pasa de un proceso de comprensión cognitivo a un proceso de formación en el joven valorativa que le dé una identidad propia a su formación. Con ello se da el tema de la modificabilidad valorativa, la cual trata de articular el esquema de la modificabilidad cognitiva aplicado al pensamiento y al desarrollo cognitivo del estudiante, de modo que busque transformar o hacer un giro antropológico, desde la modificabilidad valorativa. Y lo concerniente a la interdisciplinariedad, que tiene como finalidad la transferencia de métodos entre disciplinas, desde esta visión se promueve una pedagogía de implementación al Proyecto de Atención Institucional, que permite el plan de acción al instrumento del PAI en el Centro San Jerónimo Miani y promueva una educación moral cristiana en la formación integral de los procesos educativos de sus jóvenes en la actualidad.

1. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA

Existe en la sociedad una pluralidad de fenómenos sociales que afectan a la juventud y la niñez colombiana; problemáticas de violencia, maltrato intra-familiar, situaciones socio económicas y de riesgo, especialmente el abandono. Estas problemáticas, conllevan a la concepción de nuevos contextos cotidianos para la niñez y la juventud, donde es el Estado el encargado de vincular a los vulnerados a programas institucionales de protección, en los que se debe propender por el restablecimiento de sus derechos y garantizar sobre todo, una educación que le permita al joven prepararse para la vida, servir a la sociedad y contribuir a la generación de mecanismos para el desarrollo y la paz¹.

Por tanto, el desarrollo de una sociedad armoniosa y solidaria es posible, si se construye desde el orden de los valores; sin embargo, por razones de orden constitucional, pareciera que las instituciones de formación integral, han dejado a un lado el fundamento de la fe y la doctrina cristiana, hecho que va de la mano con la promoción de valores y principios que favorecen la formación de los buenos ciudadanos. En el caso de el Centro San Jerónimo Miani, existe un PAI que aborda temas interinstitucionales, interdisciplinarios² y formativos, que aún así, requiere una revisión para evaluar la experiencia significativa de fe y de relación con Dios, que mediante la educación moral cristiana, se pueda brindar a los educandos, a fin de ofrecer los elementos necesarios para su formación integral, y a la vez, sea el eje transversal de un modelo educativo y de identidad Institucional, acorde al carisma pedagógico de la Orden de los Clérigos Regulares Somascos. A su vez, las problemáticas sociales están a la orden del día, es importante

¹Cfr. Sánchez B.Aleida. Corredor P.César. *La niñez colombiana en cifra*, www.unicef.org/colombia/pdf/cifras.pdf (Consultado. Noviembre 02 de 2012).

² Hace referencia a la Orden de los clérigos Regulares Somascos. *Proyecto de Atención Institucional (PAI)*. Bogotá: Coordinación de Instituciones de la Provincia Andina, 2010. Pg 17.

afirmar que solo una educación basada en la fe, aporta inmejorables elementos que conlleven a los jóvenes a enfrentar la realidad cotidiana, y junto a los elementos de resiliencia puedan sortear situaciones adversas.

Partiendo de dicha realidad, se procede a realizar la presente investigación, tomando el proyecto de Atención Institucional (PAI) del Centro San Jerónimo Miani, con el fin de examinar, evaluar, analizar y proponer la integración de la educación moral cristiana, como el eje transdisciplinario y fundante dentro de su implementación. Surge la necesidad de investigar como eje articulador del proceso de evaluación institucional, la siguiente pregunta de investigación.

- *¿De qué forma la integración de la educación moral cristiana surge como propuesta de formación integral en la implementación del PAI del Centro San Jerónimo Miani?*

2. JUSTIFICACIÓN

El interés y la pertinencia de la presente investigación, tiene como especificidad que dentro de la identidad propia de la Orden de los Clérigos Regulares Somascos y particularmente la del Centro San Jerónimo Miani, tiene como referente un carisma que le es propio, y por tanto, sirve como aporte a la formación integral de sus jóvenes desde lo educativo, a partir de una moral cristiana; dichos aspectos están consignados en el documento del PAI (Proyecto de Atención Institucional).

Por consiguiente, es fundamental indagar, de qué manera el tiempo y las exigencias con las que el ICBF, en el seguimiento de los procesos de intervención de los niños y jóvenes, ha generado al interior de la institución y de la Congregación misma, una pérdida de identidad, frente al proceso educativo, modo de intervención y formación moral, acordes a los lineamientos propios de la pedagogía somasca, y aspectos formativos propios del carisma fundacional de la Orden Somasca.

El Centro San Jerónimo Miani, es una Institución de protección para menores, la cual está orientada bajo los elementos propios y característicos del carisma y obra de la Orden de los Clérigos Regulares Somascos, quienes desde sus iniciaciones ha implementado dentro del desarrollo de sus actividades y obras, elementos educativos y espirituales dentro de su pedagogía, los cuales se concretizan mediante tres categorías: *trabajo, devoción y caridad*. A partir de estos pilares, su obra se ha ido transmitiendo en pro de la educación y la formación integral de la niñez y la juventud en situación de vulnerabilidad.³

³Orden de los clérigos Regulares Somascos. *Proyecto de Atención Institucional (PAI)*. Bogotá: Coordinación de Instituciones de la Provincia Andina, 2010. Pg 10.

Por ende, se hace necesario el aporte que ofrece la Teología al estudiar la educación moral cristiana, la cual permitirá al investigador, identificar, analizar y proponer las categorías elementales a desarrollar, desde la experiencia de dicha población, su acontecer y vivencia de los momentos más significativos en su vida, la praxis de la fe y de la misma manera pensar en términos de la conciencia moral, entendida en el ser humano, no desde una dimensión normativa en su modo o proceder de vida; menos dentro de un ambiente Institucional, sino como el pleno discernimiento de la misma como mediación de salvación en el hombre, especialmente en la niñez y la juventud del centro San Jerónimo Miani.

La función que desempeñan tanto la Teología moral y la educación moral, permitirán descubrir los valores necesarios en pro de articular el proyecto de atención Institucional (PAI), a fin de promover la integración de la formación en la educación moral cristiana, la cual le proporcione a la institución, elementos para una mejor comprensión y eficacia dentro del acompañamiento del joven en su formación integral; de modo que no se reduzca a prácticas sacramentales solamente, sino que desde la integración de dichas categorías, como elementos transdisciplinarios, se logren construir los valores necesarios que van en orden a su identidad y formación integral.

Desde la educación moral cristiana, se toman las categorías relacionadas de la formación y transmisión de los valores, en vista a que desde dicha perspectiva, se valoran los procedimientos de intervención institucional, y del individuo mismo; en este caso, al determinar la población, con los menores en protección, le permitirá al investigador tener en cuenta y hacer una exposición precisa, que demuestre el hecho educativo y moral como factores íntimamente unidos. En cuanto que ambos se refieren al itinerario que guiado por el ambiente educativo y la fuerza de diferentes condicionamientos, tanto

negativos como positivos, “realiza al hombre hacia la plenitud de su ser personal y de la verdad humana que es esencialmente de naturaleza moral”.⁴

Por otra parte, frente al modo de desarrollo y el trabajo que aporta la institución a sus educandos, y especialmente dentro de la esencialidad que le es propia, a partir del carisma fundamental de los Padres Somascos, es de vital importancia evidenciar y hacer visible sobre todo, una responsabilidad tanto del personal profesional que en la figura del formador, “todo cuanto hace o dice como educador o incluso solo como hombre, testimonia y comunica su actitud ante los valores, educa o deseduca en el educando un saber moral determinado, la capacidad de razonar en términos morales, de discernir el bien y el mal, de abrazar o rechazar los valores morales”.⁵ Así es la experiencia de la moral cristiana y el carácter que de ella se puede tomar como eje primordial y fundamental, cargado de sentido y en orden a una formación integral del joven, vinculado al programa de protección del Centro San Jerónimo Miani.

A la vez, se comprende que dicha población juvenil ingresa a la institución San Jerónimo Miani desde su inicio en el programa de atención individual, hay que identificar las estrategias educativas y de intervención, que contribuyan en el desarrollo de su identidad, de modo que se logre descubrir precisamente, los elementos constitutivos que le aporten desde la moral cristiana, a su formación integral como persona. Con ello, no se quiere llegar tampoco a reducir o limitar la educación moral, a solo quienes desde la fe hacen referencia a lo que coherentemente, se pudiera identificar como formación en una convicción cristiana; pues es claro que desde una reflexión profunda, teológico- moral se puede ampliar de manera significativa tanto en la fe, como en la experiencia y praxis en la persona humana, desde su racionalidad y su sentido de vida.

⁴Gatti, Guido. *Ética Cristiana y Educación Moral*. Madrid: Ed, Central Catequética Salesiana. 1988, 9.

⁵Ibid, 10.

Autores como Gatti⁶, precisamente hacen hincapié en ello, afirmando que dicha reflexión teológico-moral, debería partir de una verificación de la posibilidad del crecimiento progresivo de la experiencia moral dentro de la misma fe.⁷ Desde esta perspectiva se vislumbran elementos de reflexión teológica y de orden pedagógico los cuales le aportarán al objetivo, que se quiere llegar en la investigación, de modo que a través de su observación y análisis, se vean beneficiados tanto la Institución del Centro San Jerónimo y el personal que constituye el grupo formativo, como los mismos beneficiarios del programa de protección, que son los niños y jóvenes, a quienes se les debe aplicar todos los esfuerzos, para que se logre una calidad educativa y formativa, desde su profunda experiencia de Dios y del restablecimiento de sus derechos e inserción a la sociedad.

Con estos presupuestos, es evidente que mediante la reflexión teológico-moral, cuya hermenéutica crítica de la praxis del creyente se centra sobre todo la elaboración e interpretación que la historia misma de la tradición ha colocado como base en la educación moral, un referente de sentido el cual puede ser aplicado como método, en la elaboración de dicha propuesta de implementación del proyecto de atención Institucional, que vaya enfocado sobre todo con el soporte de rigor crítico científico, un aporte a la educación en la moral cristiana que sea el reflejo de una búsqueda, sobre todo de comprensión y fundamentación formativo educativa, de cara a la comprensión y el desarrollo de las categorías fundamentales que van en el orden que le aporta la Teología Moral, reflexionada y experimentada en el interior del hombre como la praxis de la fe.

Luego, dicha praxis no se contempla si no es vivenciada en el ser humano con una plena conciencia la cual es aprehendida, vivenciada en el acontecer diario del creyente como mediación de salvación; elemento propio del cual se experimenta a Dios a partir de la revelación que no es más que el acontecer de Dios mismo en el acontecer de la persona humana. Esto es posible desde la formación de la conciencia moral.

⁶Ibid, 101.

⁷Ibid., 101.

En definitiva, al entenderse dichas categorías, vendría en el orden de relación, el papel que cumplen tanto la Teología moral y la Educación Moral cristiana en el desarrollo de los procesos educativos, que van en pro de la formación integral del individuo, particularmente en los jóvenes para los cuales se brindan acompañamiento en sus procesos formativos, ya que son los principales agentes de valoración y por quienes se desea que esté plasmada en el PAI del Centro San Jerónimo, la integración de la educación moral cristiana en la formación integral de sus beneficiarios y a partir de allí, se complementen las distintas áreas de intervención educativa de sus jóvenes. Con esto la educación moral de San Jerónimo Mianise vea reflejada en una identidad propia la cual se hace necesaria rescatar a través de la pedagogía Somasca.

3. OBJETIVO GENERAL

- Elaborar una propuesta de formación integral, desde el marco de la educación moral cristiana, a partir de los resultados del proceso evaluativo del PAI (Proyecto de Atención Institucional) del Centro San Jerónimo Miani.

3.1 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar las características del PAI (Proyecto de Atención Institucional) del Centro San Jerónimo Miani, para su evaluación mediante el diseño CIPP, de modo que ello permita tomar los elementos que se consideren evaluar o implementar.

- Conceptualizar en orden al desarrollo de la teología moral y la educación moral, las categorías fundamentales para su aplicabilidad, dentro de la caracterización y posterior evaluación del Proyecto de atención Institucional del Centro San Jerónimo.
- Elaborar una propuesta de formación integral, desde los resultados del proceso evaluativo del PAI (Proyecto de Atención Institucional) del Centro San Jerónimo Miani que promueve la educación cristiana en dicha institución.

4. Metodología de la investigación

La presente investigación se desarrollará en el eje de una racionalidad hermenéutica, la cual será leída e interpretada desde el (pretexto) de la Teología moral, y de la que el investigador se ocupará durante el proceso de los capítulos que la comprenden. Precisamente, desde éste eje fundamental hermenéutico como se puede acceder a las fuentes en las cuales la historia misma, permite una introspección hacia la búsqueda del sentido propio de la historicidad, y que del mismo modo, se proceda a dar un mayor sentido de comprensión hermenéutica de cara a las interpretaciones en las que los elementos de tradición son leídos y aplicados de manera renovada con un dinamismo, el cual no separa los fundamentos históricos que son elaborados desde las distintas disciplinas, sino que en ellos se desarrolle articuladamente⁸.

En cuanto al uso de la racionalidad hermenéutica se diría, también en líneas generales, que se ejerce en la comprensión y presenta la forma del diálogo, juego de preguntas y respuestas que producen una configuración con sentido que, a su vez,

⁸ Cf. Parra, Alberto. *Textos, contextos y pretextos*. Bogotá: Ed, Javeriana, 2003. 87.

constituye la estructura elemental del mundo humano.⁹ Se puede comprender desde esta perspectiva, que mediante su estructura, se logra de manera comprensiva un alcance de madurez moral en el individuo, el cual se logra también entender desde el dinamismo educativo-moral, pues el término racional importa en sí, no solamente a entenderse como algo ulterior a la simple autonomía moral, considerada simplemente como un objetivo fundamental de la educación moral.¹⁰ Y de igual forma se utilizará como estrategia investigativa que apoye el horizonte hermenéutico el diseño cualitativo mediante el modelo de evaluación CIPP, que será aplicado al instrumento del PAI del Centro San Jerónimo Miani (texto).

⁹Revilla, Carmen. <http://www.convivium.htm> .-Dimisiones de la racionalidad hermenéutica. *Artículo convivium 16*. (2003): 141-158 (consultado, octubre 30 de 2011).

¹⁰ Gatti, Guido, *Ética Cristiana y Educación Moral*, 129.

La autonomía a la cual se refiere el autor, consiste esencialmente en la libertad y espontaneidad de la adhesión a los valores morales y en una interiorización plena y convencida de los principios que expresan estos valores y de las normas que los definen.

CAPITULO I

CARACTERIZACION Y EVALUACIÓN ALPROYECTO DE ATENCIÓN INSTITUCIONAL (PAI) DEL CENTRO SAN JERÓNIMO MIANI MEDIANTE EL MODELO CIPP.

El presente capítulo tiene como finalidad realizar un caracterización de la educación moral cristiana a partir del análisis del proyecto PAI en el Centro San Jerónimo Miani, desde el modelo educativo CIPP. Para ello es fundamental, primero, contextualizar lo relacionado a la caracterización del PAI del Centro San Jerónimo Miani, esto es, en cuanto a lo relacionado a la población, a su vez lo que corresponde al desarrollo del proceso de atención, la operativización del proceso de atención, así como lo que respecta a los proyectos transversales institucionales y al análisis e interpretación de los elementos PAI.

Segundo, comprender la sistematización del modelo evaluativo CIPP, con ello es primordial conocer todo lo relacionado a la evaluación del contexto, la evaluación del proceso, la evaluación del producto. Tercero, lo concerniente a la aplicación del diseño CIPP al PAI del Centro San Jerónimo Miani, con base en las categorías, praxis de la fe; mediación de salvación; y modificabilidad valorativa. Por último, el instrumento de las encuestas en el diseño, las cuales se realizarán a partir del análisis de las encuestas aplicadas a los jóvenes, para luego terminar con una síntesis crítico- reflexiva de la evaluación al PAI.

Con base en lo anterior expuesto, el presente capítulo analiza la caracterización del PAI del Centro San Jerónimo Miani. Por ello es importante anotar el papel fundamental de la moral y lo que respecta a la perspectiva teológica, las cuales son vitales herramientas de investigación y de aplicación en el marco educativo, en vista a que es desde la formación

integral, como se busca el interés por resignificar, el papel de la educación en la persona humana, en este caso, la de los niños y jóvenes de la institución del Centro San Jerónimo. Este modelo CIPP tiene como fundamento recoger los elementos tomados desde la educación moral y la evaluación educativa .

De esta forma, todo el interés propiamente recae en la reflexión crítica y comprensiva del acontecer de Dios en cada uno de sus beneficiarios, se logra como experiencia interior el ser como persona que mediante la praxis de su fe, en la educación integral de los jóvenes. Por tanto, educadores como educandos construyen el horizonte de sentido el cual se traduce en la experiencia de la fe, que abre la dimensión cristiana, a partir de una vida que adquiere su propia identidad y sentido moral en el menor. Razón por la cual, mediante la experiencia y transmisión de los valores fundamentales que desde la educación moral cristiana, le permitirá a los jóvenes, asociar dentro de los parámetros formativos, una transformación valorativa a su formación integral que le permite al educando, dentro de la integralidad de su formación y proyecto de vida, desarrollar su dimensión interior y madurarla, a través de los valores, adquiriendo con ello un crecimiento con sentido moral, que tenga como fundamento a seguir el camino hacia la experiencia de Dios que se revela en su propia cotidianidad, y les invita a la reflexión e interiorización de su fe.

Desde esta perspectiva se busca de manera más objetiva llegar a un punto de transformación y resignificación, esto es, de pertinencia de la educación moral cristiana en el proceso formativo de la población que atiende el programa Institucional, el cual debe estar implementado en el PAI del Centro San Jerónimo Miani, que dentro de la praxis cuenta con un grupo poblacional compuesto por niños y jóvenes provenientes de distintas zonas de la ciudad de Bogotá y del departamento de Cundinamarca con alto grado de desescolarización y vulneración de sus derechos. Teniendo presente que dicha población, está bajo medida de protección por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, luego son remitidos a la Institución, para que sean acompañados o guiados en el restablecimiento

de sus derechos, los cuales en alguna medida les han sido vulnerados, ya sea por maltrato o violencia intrafamiliar, deserción escolar, situaciones sociales de riesgo, abandono y explotación, que obstaculizan un adecuado proceso formativo en los jóvenes.

En consecuencia, la labor teológico-moral como aporte a la educación sirve como herramienta de base en el desarrollo de la pedagogía en dicha población, que se vale no solamente de factores o concepciones doctrinales, sino que abarca de manera significativa la totalidad de la persona humana; esto quiere decir, que al tratarse de un grupo poblacional en vulnerabilidad que convive dentro de un ambiente educativo institucional, la acción de Dios subyace en las vivencias, experiencias y reflexiones de los menores, en orden a su propia interioridad y al crecimiento de su ser como personas¹¹.

Con base en lo anterior, las instituciones educativas están sujetas en alguna medida, a realizar evaluaciones periódicas de los procesos educativos en aras de una mejor calidad. En lo relacionado al proceso educativo en lo concerniente al Centro San Jerónimo Mianique es garante de una forma particular de llevar el acompañamiento de sus jóvenes en los procesos de formación, ha perdido en cierta medida su identidad propia. Esto se da seguramente, por el hecho de atender solamente a los lineamientos exigidos por las entidades del estado, en particular del ICBF, de manera que dichos lineamientos son los que se le implementan al documento del PAI de la Institución, y en cambio, los elementos o categorías propias a la pedagogía somasca se opacan y carecen de fundamentación¹².

De esta manera el componente educativo debe tomar un nuevo sentido a través de la moral cristiana y del conjunto de significación categorial¹³ que hasta ahora se ha desarrollado, de modo que la Institución misma lleve sus procesos formativos de acuerdo a las políticas o a la filosofía específica del carisma Somasco. Dentro de la comprensión de

¹¹ Cf. Orden de los clérigos Regulares Somascos, *Proyecto de Atención Institucional* (PAI), 18

¹² Cf. *ibid*, 19

¹³ Cf. *ibid*, 20

dichas categorías¹⁴, cabe darle el sentido e importancia que merezca la transformación valorativa, ya que desde esta óptica se descubre en la persona un nuevo dinamismo en su experiencia de vida, y a la luz de la fe, su conducta moral, se direcciona a partir de los buenos actos, el crecimiento en la calidad de una vida cargada de valores, entendidos en términos de hábitos virtuosos y de la profunda experiencia de Dios, como mediación de salvación; y cuya praxis de la fe, le da un horizonte de sentido que va en orden a la formación integral de los niños y jóvenes.

Así, pues, la moral puede ser un ofrecimiento de valores de humanización que, al convertirse en comportamientos, conducirían a la realización integral y plena de la persona. Y, aplicado a la moral cristiana, puede implicar que ésta sea vivida como la praxis de la fe.¹⁵ Entendido así, también se puede brindar aún con mayor profundidad, el discernimiento moral y el acercamiento hacia los ejercicios prácticos de la fe y del cultivo de la identidad del individuo, en el desarrollo de la conciencia y de la persona humana; esto en términos moralmente educativos, implica una moral de la responsabilidad que se va valorando cuidadosamente en la medida de las consecuencias de nuestras acciones¹⁶.

Al abordar la educación en la moral cristiana desde una perspectiva integradora, dentro del contexto de realidad y de vivencia en el grupo poblacional de la Institución, se encuentra que el interés no es solamente la normatividad institucional, doctrinal o sacramental, sino que también radica en la posibilidad de experimentar en su vida el acontecimiento de Jesús, como mediación de salvación, a partir de la valoración transformativa que pueda surgir en pro del crecimiento espiritual y de su relación con Dios. Por esta razón, para la implementación de un ejercicio significativo en el trabajo de seguimiento de los procesos educativos de los jóvenes, el Centro San Jerónimo cuenta con

¹⁴ Cf. *ibid*, 22

¹⁵ Romo, P. Waldo. *¿permite ser feliz la moral cristiana?* Revista Teología y vida. Vol. XLVII (2006), Pontificia Universidad Católica de Chile. Santiago de Chile. 243 – 273

¹⁶ Cfr. Gatti, Guido. *Ética Cristiana y Educación Moral*. Ed, Central catequética Salesiana. Madrid. 1988. 136.

un instructivo institucional, el cual se ha venido implementado en la medida del tiempo y según los lineamientos con los que el estado a través del ICBF ha sugerido de acuerdo a sus políticas y procedimientos de supervisión, de manera que al hacerse efectiva dicha implementación surgen una serie de cuestiones, en las cuales se hace necesario poner toda la atención por parte de la Institución misma, especialmente en orden a su identidad pedagógica y a su filosofía propia.

Ahora bien, los presupuestos mencionados anteriormente, son herramientas de interés educativo, los cuales deben ser tenidos en cuenta para la construcción de un instructivo que permita articular la educación moral cristiana en los procesos formativos de los jóvenes en protección, vinculados al programa del Centro San Jerónimo Miani. Para ello, es necesario retomar el documento del Proyecto de Atención Institucional (PAI), para identificar sus características, de modo que mediante su comprensión y análisis se considere evaluar algunos de sus elementos esenciales.

1.1 Características del PAI del Centro San Jerónimo Miani

La Institución del Centro San Jerónimo Miani está ubicada en la calle 167 N. 62-31 de la ciudad de Bogotá, es dirigida por la Orden de los Clérigos Regulares Somascos, de origen italiano (1537), cuya misión es la atención y el cuidado de la juventud huérfana, abandonada o en cualquier situación de vulnerabilidad.¹⁷ Cuenta con un programa para 120 niños, que en la mayoría de los casos, han sido declarados en abandono y su único referente familiar son para ellos los educadores o formadores, y el grupo profesionales que acompaña su proceso.

¹⁷Orden de los Clérigos Regulares Somascos., *Proyecto de Atención Institucional (PAI)*, 3.

La modalidad en la cual trabaja la Institución es la protección de la población infantil y juvenil con edades entre los 6 y los 21 años de edad, declarados en abandono o peligro, y el servicio que presta el Centro San Jerónimo es clasificada como Internado¹⁸.

1.1.1 Caracterización de la población

Las características generales de la población que atiende son:

- Niños y jóvenes, en estado de vulnerabilidad (declaratoria del ICBF en vulneración de derechos y adoptabilidad; abandono y bajos recursos particular, violencia intrafamiliar, riesgo y amenaza decretado por alcaldías o comisarías).
- El rango de edad de la población objeto está entre los 6 y los 21 años¹⁹.
- La remisión de los niños y jóvenes se da por los diferentes entes gubernamentales y/o particulares (Icbf, Ongs, Alcaldías, Fundaciones) con quien la congregación tiene vínculos contractuales de prestación del servicio.²⁰

1.1.2 Desarrollo del proceso de atención

Comprende aquellas acciones que la Institución realiza durante el proceso de atención con los niños y jóvenes, configurado en las siguientes etapas: de ingreso (diagnóstico y plan de atención), intervención (evolución y desarrollo del plan de trabajo individual), egreso (consolidación del proyecto de vida) y seguimiento (acompañamiento, verificación, realización de metas)²¹.

¹⁸Cf. Ibid, 6

¹⁹Cf. Ibid, 11

²⁰ Cf. Ibid, 12

²¹Cf. Ibid, 13

✓ Etapa de ingreso

Comprende todo el periodo inicial de relación del niño/joven con el nuevo ambiente institucional, tiene por objetivo lograr la adaptación del niño a las condiciones de vida y la acogida por parte del nuevo entorno institucional que permita construir un diagnóstico integral de las condiciones físicas, psicológicas y de ejercicio de los derechos del niño/joven.

✓ Etapa de intervención

Período durante el cual el niño o adolescente convive en el ambiente institucional. El objetivo es desarrollar el plan de atención individual PLATIN con la participación del niño/joven y el equipo interdisciplinario de la Institución, teniendo en cuenta los resultados del diagnóstico integral que involucra las áreas de derecho²².

✓ Etapa de Preparación para el Egreso

Etapa de preparación para la desvinculación del niño/joven de la modalidad y el reintegro a su familia de origen. Esta etapa requiere especial atención para los jóvenes próximos a cumplir su mayoría de edad, declarados en abandono o con restricciones para el retorno a su núcleo familiar.

✓ Etapa de Seguimiento

Con el fin de verificar el impacto y la efectividad del proceso de atención se debe realizar seguimiento, como mínimo durante dos meses, a quienes estuvieron vinculados, para acompañarlos en su inserción social al medio familiar y social. El seguimiento debe

²²Cf. *ibid*, 15

ser realizado por la Institución que adelantó el proceso de atención, utilizando las posibilidades que da la modalidad de Educador familiar.²³

1.1.3 Operativización del proceso de atención.

La Institución del Centro San Jerónimo Miani, desarrolla su campo de trabajo mediante la modalidad de casas ubicadas en los alrededores de las sedes principales. Allí se ubican pequeños grupos con perfiles o procesos bien definidos acompañados de un formador u pareja educadora²⁴.

Operan con una dirección general, asignada o asumida por la misma Congregación, coordinadores de áreas, formadores de hogar o grupo, equipos psicosociales, instructores técnicos, profesores académicos, personal de servicios generales y administrativos, debidamente vinculados mediante contrato laboral y configurado en la dinámica de equipo o comunidad educativa. Por su parte, los tres componentes o ejes de distribución de las actividades de cada programa versan entorno a la formación humana y cristiana de sus beneficiarios, la formación académica y preparación laboral, buscando un equilibrio y justa distribución de las actividades cotidianas en pro del logro de los objetivos que la Institución misma se propone dentro de la pedagogía somasca y los cuales busca rescatar.²⁵

²³ Cf. Ibid, , 17-18.

²⁴ Cf. Ibid, 17

²⁵ Cf. Ibid, 19.

1.1.4 Proyectos Transversales Institucionales.

Todas las instituciones de la Orden de los Clérigos Regulares Somascos, cuentan con el documento de proyectos transversales, que contiene unos ejes temáticos distribuidos así:²⁶

VIDA Y SUPERVIVENCIA	DESARROLLO Y EDUCACIÓN	TERAPÉUTICO Y PEDAGÓGICO	PARTICIPACIÓN Y CONVIVENCIA
*Promoción de la salud y prevención de la enfermedad	*Programas de capacitación prelaboral e inserción laboral.	*Prevención de Mal Trato.	*Gobierno institucional
*Prevención del consumo de sustancias psicoactivas	*Terapia Ocupacional.	*Acompañamiento Espiritual.	
*Salud sexual y reproductiva.	*Prevención de Desastres.	*Formación con y para padres de familia.	
*Prevención del abuso sexual.		*Programa de refuerzo escolar.	
	* Proyecto de educación ambiental.	*Prevención del maltrato físico e Institucional.	
	*Programa formación lúdica y deportiva		

²⁶ Cf. ibid, 20

1.1.5 Análisis, interpretación de los elementos del PAI.

Según la descripción detallada de cada uno de los procesos en los que la Institución del Centro San Jerónimo se guía de acuerdo al instrumento de PAI, se evidencia que en algunos aspectos específicos, los cuales se procede indagar acorde a las categorías de estudio²⁷, y que dentro de los procesos de intervención al seguimiento formativo de la población beneficiaria, se encuentran algunos lineamientos en los que a partir del referente histórico de la pedagogía somasca, se pueden rescatar y darle una significación especial.

Dentro del instrumento del PAI, subyacen los aportes que en la medida de su elaboración, le han impregnado las distintas áreas pedagógicas y del campo de desarrollo psico-social. Dichas áreas se han relacionado entorno a los lineamientos exigidos por el estado a través del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, de manera que ya se da aquí una muestra de la falencia o carencia de los aportes categoriales, los cuales giran en la base de la educación moral cristiana.

Teniendo en cuenta que lo que se busca en sí, no es el adoctrinamiento de la población que se encuentra vinculada al programa de protección, debido a las condiciones y políticas de la Institución misma, sino que es precisamente desde la búsqueda de la integralidad de la formación de los jóvenes, como se pretende resaltar a partir del seguimiento de los procesos educativos, hay que emprender todo un camino en orden a la integralidad y a la valoración de la persona misma, de modo que sea de carácter incluyente en primer lugar, luego, también tenga a Dios como razón fundamental en la vida de cada uno de sus beneficiarios²⁸.

²⁷ Cf. *ibid*, 18

²⁸ Cf. *Ibid*, 19

Aquí es donde precisamente entra en juego el papel fundamental de la praxis de la fe, en la medida que se forma en la convivencia y la confrontación con la propia historia de cada joven, con el deseo de experimentar no solamente en términos situacionales su ser personal e historia de vida, sino que desde su acontecer diario se vislumbre en cierta medida un camino valorativo y de relación con el seguimiento del Jesús amigo en su existencia.

Con la anterior caracterización, se ha logrado tomar partes esenciales de los lineamientos que el PAI ofrece como herramienta en el acompañamiento formativo de sus beneficiarios, y del mismo modo, aquellas especificaciones en las que el trabajo formativo hace parte fundamental, en pro del desarrollo integral de los jóvenes que se encuentran vinculados en el programa de protección. Entrando en el análisis de los elementos que el documento del proyecto PAI ofrece, se resalta de manera significativa el interés de la Institución por desarrollar actividades y programas referentes a la educación y la prevención en dicha población; eso es positivo, pero a la vez, es evidente que en la práctica, se tiene clara la importancia de la formación integral de los menores, a partir de seguimientos específicos de acuerdo a las etapas en las que el joven va en confrontación con su realidad de vida; esto es, de su propia historia.

Al referirse precisamente a la historia de vida y experiencia personal del joven, se requiere hacer un profundo ejercicio de comprensión, el cual no solamente se tiene cuenta desde la valoración y el seguimiento que la institución ofrece al joven a través del equipo interdisciplinario, sino que la reflexión desde su realidad le permite al menor confrontarse a sí mismo tanto en sus comportamientos, como en su experiencia de Dios y por ende, de la praxis de la fe.

Por tal motivo, se parte de la base con la que la congregación misma desde su propia historia y pedagogía fundacional²⁹, lleva a través del tiempo las actuales constituciones y reglas en el capítulo octavo, se resalta la Misión Apostólica -Carisma- en donde presenta el carácter de obligatoriedad que cada religioso está llamado a participar con todas sus fuerzas y energías, en el lugar y la situación en que se encuentre en consonancia con la Iglesia, con la Congregación y conforme al tipo de responsabilidad que sus superiores mayores le encomiendan.

Es de valiosa riqueza, la invitación al servicio de los huérfanos y la juventud desamparada, ya que en su incipiente origen ha sido el de "vivir y morir con ellos", no como un ideal abstracto sino como una verdad profunda y realizable, aunque en muchas ocasiones signifique para cada uno grandes sacrificios. De aquí se desprenden también aquellos pilares pedagógicos a tener en cuenta en el momento de acoplar y aplicar el carisma en la realidad de acuerdo a las exigencias "para mejor conocer, educar y ayudar a cada uno en su preparación para la vida"³⁰.

Con estos referentes, ya se hace una aproximación hacia un ambiente educativo específico en el que se inserta al joven en protección y dentro de los pilares fundamentales de la pedagogía somasca, se busca lograr como meta el descubrir y valorar en el menor, sus aptitudes y asimismo educarle en la responsabilidad y la disponibilidad de unos con otros, especialmente con los más pequeños. Este crecimiento, lo dicen las Constituciones y Reglas de la Orden Somasca, se van dando en la medida en que "educadores y educandos buscan conjuntamente su maduración humana y cristiana"³¹. Desde este punto de vista, se tiene claro que hay que propender por una educación la cual brinde a sus

²⁹ Cf. Bonacina Giovanni. *L'origine della Congregazione dei Padri Somaschi*. Roma: Ediciones Graccione, 2009. 36

³⁰ Cf. *Constituciones y Reglas de los Clerigos Regulares Somascos*. Provincia de Los Padres Somascos – Curia Provincial, 1994, N° 74. 12

³¹ *Ibid* N° 74 A. 15

beneficiarios una maduración humana y cristiana. Hay una realidad muy cierta en el hoy de los jóvenes, y es con respecto a la comprensión que se tiene sobre los elementos fundamentales de la educación, pues es evidente que en una familia la formación de los hijos tiende a debilitarse, especialmente cuando la educación se reduce a la adquisición de títulos y de la preparación intelectual y con ello se deduzca una formación integral en la vida del joven³².

En definitiva, hay un sinnúmero de experiencias y vivencias en las que los menores se han visto enfrentados; varias de ellas mencionadas al inicio de esta investigación, tanto de su historia socio familiar, como de su propia historia personal. En este caso al tratarse de la población que atiende el Centro San Jerónimo, dichas experiencia de vida no son ajenas a la situación de muchos jóvenes que cuentan con su componente familiar. Así como se mencionan situaciones de dificultad en la mayoría de la población juvenil, también es vivencia en el interior de la persona misma del joven una profunda experiencia de fe, que se ve inmersa, así como la interrogante que constantemente le surge sobre Dios; el nivel de significación que representa para sí, especialmente cuando se siente ayudado y rescatado en los momentos de dificultad. Por esta razón, la institución del Centro San Jerónimo debe tener como eje principal en sus proyectos transversales, la educación moral cristiana, ya que es precisamente desde donde verdaderamente se puede brindar los elementos esenciales en el joven, que le aporten de manera significativa a su formación integral, mediante una maduración humana y a la vez cristiana³³.

³² Cf. *ibid*, 17

³³ Cf. *ibid*, 21

1.2 Evaluación³⁴ del PAI mediante el diseño del CIPP.

Para empezar la caracterización del PAI, se tiene en cuenta fundamentalmente el uso del diseño evaluativo CIPP, el cual es utilizado como estrategia metodológica, dentro del desarrollo del presente capítulo. Éste diseño, permite estudiar de manera más detallada, las características del proyecto de Atención Institucional del Centro San Jerónimo, asimismo posibilita la aplicación evaluativa y comprensiva, de modo que se logre así, mayor interpretación y análisis de los elementos resultantes.

Ahora bien, dentro de los procesos formativos que brindan las instituciones educativas, se conocen unos lineamientos específicos, los cuales vienen siendo consignados e implementados en el proyecto educativo institucional PEI. Dichos lineamientos hacen referencia al modo de manejo de las Instituciones mismas, así como los procedimientos en los procesos tanto metodológicos como educativos de dichas instituciones. "Con el fin de lograr la formación integral del educando, cada establecimiento educativo deberá elaborar y poner en práctica un Proyecto Educativo Institucional en el que se especifiquen entre otros aspectos, los principios y fines del establecimiento, los recursos docentes y didácticos

³⁴ Cf. la evaluación, en términos generales, supone una instancia de valoración. En los términos particulares de la evaluación educativa es posible distinguir varios objetos de evaluación cuyas relaciones implícitas son evidentes. En el caso particular de la evaluación de los aprendizajes de los alumnos, evaluar supone conocer qué y para qué evaluar, para lo cual es requisito esencial recoger información, formular un juicio de valor y tomar decisiones con vista al futuro. Por lo tanto, la educación se define como un proceso, como una instancia en que debía establecer en qué medida se habían alcanzado los objetivos establecidos inicialmente. En definitiva, se puede concebir a la evaluación educativa ya no como una finalidad de la enseñanza sino como un medio de perfeccionamiento y mejora constante. ¿Qué significa evaluar?

http://educacion.idoneos.com/index.php/Evaluaci%C3%B3n/%C2%BFQu%C3%A9_significa_evaluar%3F, (Consultado el 15 de noviembre de 2012).

disponibles y necesarios, la estrategia pedagógica, el reglamento para docentes y estudiantes y el sistema de gestión, todo ello encaminado a cumplir con las disposiciones de la presente ley y sus reglamentos.³⁵

En el caso de las Instituciones de protección, en particular al Centro San Jerónimo Miani, que son regidas por unos lineamientos específicos contemplados dentro de los programas de protección para población infantil y juvenil en situación de vulnerabilidad, su manejo institucional se orienta de acuerdo a los lineamientos exigidos por el estado a través de Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) y los requisitos que contempla la Ley. En cuanto a Instituciones de protección las cuales se encargan de velar por el restablecimiento de los derechos a los menores en protección, manejan de manera particular un Proyecto de Atención Institucional (PAI). El PAI (Proyecto de Atención Institucional) se implementa de acuerdo a las exigencias contempladas por el ICBF, de modo que garantice una formación adecuada de sus beneficiarios y el modo de manejo de los procesos de acompañamiento de los mismos mediante los lineamientos propios de cada institución.³⁶

Así como las Instituciones educativas están llamadas a evaluar de manera periódica sus programas educativos institucionales, de la misma manera las Instituciones de Protección deben hacer sus evaluaciones periódicas a los Proyectos de Atención Institucional, todo ello para una mejor implementación y orientación en pro de garantizar una formación eficaz y de calidad, donde participan todos los agentes tanto administrativos como operativos en dicha evaluación. La tarea de evaluar consiste en la revisión de los procesos institucionales tanto desde campo administrativo como formativos, de modo que ello permita tomar los aspectos que se consideren ser evaluados ya sean de tipo educativo, metodológico, organizacionales, entre otros, para que en su implementación se tomen las consideraciones de mejora de los mismos, de modo que permita a la Institución misma un

³⁵ Cfr. Ministerio de Educación Nacional. *Ley general de educación. Art 73, ley 115 de 1994.*

³⁶ Cfr. Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. *Orientaciones para elaborar e implementar los Proyectos de Atención Institucional.* Bogotá. Enero de 2012. 4. En: www.icbf.gov.co consultado noviembre 03 de 2012.

correcto y adecuado manejo.³⁷ Para ello surgen variadas estrategias de evaluación los cuales comprenden una serie de modelos evaluativos, que permiten determinar de manera acertada los elementos básicos que se consideren sean objeto de evaluación como objetos, sujetos, procesos, servicios y acciones en forma concreta.³⁸

Por consiguiente, se tiene en cuenta fundamentalmente el uso del diseño evaluativo CIPP, el cual es utilizado como estrategia metodológica, dentro del desarrollo del presente capítulo. Éste diseño, permite estudiar de manera más detallada, las características del proyecto de Atención Institucional del Centro San Jerónimo, asimismo posibilita la aplicación evaluativa y comprensiva, de modo que se logre así, mayor interpretación y análisis de los elementos resultantes.

1.2.1. Modelo evaluativo CIPP

Es un modelo evaluativo propuesto por Stufflebeam y Shinkifield, el cual parte de: contexto, entrada, proceso y producto³⁹:

- **La evaluación de contexto**, proporciona la información para las decisiones de planificación, con el fin de determinar los objetivos. Ayuda para la designación de las metas y del mismo modo trata de identificar las características del entorno en el cual el

³⁷ Cfr. Religiosos Terciarios capuchinos. *Evaluación Educativa Institucional*. OPAN. Bogotá. 2009. 12.

³⁸ *Ibid.* 13.

³⁹ Cf. Bausela Herreras. Esperanza. Metodología de la Investigación evaluativa: modelo CIPP. *Revista Complutense de Educación*. Vol. 14 Núm. 2 (2003)., 361- 368

programa de orientación se va a llevar a cabo; establece las necesidades de orientación y define aquellos problemas que tienen que ser solucionados. ¿qué necesitamos hacer?.

- **La evaluación de entrada,** proporciona información para establecer decisiones de tipo estructural y de procedimiento, con el fin de seleccionar el diseño de un programa. Sirve como ayuda para dar forma a las propuestas, de modo que determine como utilizar los recursos disponibles para satisfacer las metas y objetivos del programa, así también ayuda a prescribir un programa mediante el cual se efectúan los cambios necesarios. ¿podemos hacerlo?⁴⁰.

- **La evaluación del proceso** proporciona información para las decisiones de implementación con el fin de aceptar, clarificar o corregir el diseño tal como realmente se ha llevado a cabo. Sirve como guía de su realización y su comprobación continua de la realización de un plan. Persigue proporcionar la información necesaria para determinar si el programa llevado a cabo es aceptado tal cual o corregir aquellos aspectos que no han funcionado.

La evaluación del producto proporciona información para tomar decisiones de reciclaje con el fin de aceptar, rectificar o abandonar el programa. A la estructura básica del CIPP, evaluación de contexto como ayuda para la designación de las metas, la evaluación de entrada como ayuda para dar forma a las propuestas, la evaluación del proceso como guía de su realización, y la evaluación del producto al servicio de las decisiones de reciclaje (o continuidad del programa)⁴¹. Valorar, interpretar, y juzgar los logros de un programa. Su finalidad es recoger información que permita analizar si los objetivos específicos que se

⁴⁰ Cf. Ibid, 375

⁴¹ Cf. Ibid, 370

habían propuesto alcanzar en dicho programa han sido logrados o no con el fin de tomar decisiones de reciclaje.⁴²

Estas dimensiones proporcionan las necesidades que existen, y hasta qué punto los objetivos propuestos satisfacen dichas necesidades, esto es, descripción del programa de intervención, y análisis conceptual de la adecuación de la propuesta elegida a los objetivos, grado de realización del plan de intervención propuesto y descripción de las modificaciones, resultados obtenidos y grado en que se han satisfecho las necesidades. A esta visión, el modelo CIPP de Stufflebeam y Shinkiefel ha dado, a nuestro juicio, una respuesta notablemente adecuada, por ser el modelo en que aparecen explícitamente la orientación hacia la toma de decisiones, proporcionando información útil para la misma⁴³.

1.3 Aplicación del diseño CIPP al PAI del Centro San Jerónimo Miani.

A este punto, y con los presupuestos ya establecidos dentro de las categorías: Primera, Teología Moral, comprendida como la praxis de la fe, segunda la categoría Conciencia Moral, como mediación de salvación, y la relación subyacente entre Teología Moral y Educación moral, se observa que esta fundamentación teórica, deja abierta la posibilidad de implementación de un modelo significativo, cuya finalidad aborde la total experiencia de Dios reflejada en el joven, respectivamente a su sentido interior y praxis de la fe.

Todo ello permite entender la praxis de la fe, comprenderla e implementarla, desde la educación moral cristiana, que toma su dimensión formativa a partir de una modificabilidad valorativa⁴⁴. de este modo, queda abierta como la tercera categoría. Con estas tres categorías presentada anteriormente, se pretende abordar la evaluación del

⁴² Cf. Ibid, 371

⁴³ Cf. Ibid, 375

Proyecto de Atención Institucional, utilizando el diseño evaluativo CIPP como estrategia, en el recorrido de la Investigación.

1.3.1 Categorías

Al destacar las categorías en las que se ha hecho referencia durante la investigación, estas son presentadas de manera esquematizada, para detallar de forma comprensiva y explícita, la importancia y pertinencia frente al aporte de la Teología moral, que desde la educación moral cristiana, le brinde elementos fundantes a la Institución misma y sus beneficiarios:

CATEGORÍAS⁴⁵	LOGRO	INDICADORES DE LOGROS	MEDIOS DE RECOLECCION DE DATOS
praxis de la fe	<ul style="list-style-type: none"> • Comprende el inmenso aporte de la Teología moral como experiencia de Dios a partir de su proceso educativo, vivencial y valorativo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Reconoce su fe en Dios. • Deduce la presencia de Dios en su vida • Contruye una relación con Dios 	<p>Guía de observación institucional.</p> <p>Seguimiento en el proceso valorativo.</p> <p>Entrevista</p>

⁴⁴ Cf. Ibid, 370

⁴⁵ Cf. Ibid, 369

<p>Mediación de salvación.</p>	<p>La formación en el desarrollo de la conciencia moral en términos de: libertad, responsabilidad, Opción fundamental, y la significación común, la cual toma sentido a partir de la confrontación de la propia historia del joven en relación con el restablecimiento de su ser personal en orden al discernimiento de su fe y su relación con Dios.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Entiende la formación en valores como línea directa a la construcción de conciencia moral. • Acepta el seguimiento de Cristo como camino de transformación y salvación 	<p>colectiva.</p>
<p>Modificabilidad valorativa</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Permite a la Institución misma y al joven comprender la educación moral cristiana desde una perspectiva renovadora e integral en el marco de la Teología moral, de cara a la valoración e identidad de la persona, cuya modificabilidad le brinde al joven un horizonte de sentido, el cual tanto interior como exteriormente le aporta en su formación integral. 	<ul style="list-style-type: none"> • Vivencia la construcción de valores, como parte fundamental de su formación. • Entiende la falta de valores como la transgresión y alteración de la convivencia entre miembros de la institución. • Sensibiliza a sus compañeros sobre los beneficios de la aplicabilidad y vivencia de los valores 	<ul style="list-style-type: none"> • Aplicación de la evaluación del PAI mediante el modelo CIPP. • Análisis e interpretación de los resultados categoriales. • Implementación de la propuesta.

1.4 Instrumento de las encuestas en el diseño.

Dados lo presupuestos con los que se ha venido contextualizando y desarrollando la presente investigación setoma como referencia el instrumento del PAI, que permite dar una mejor fundamentación al proceso de observación Institucional del Centro San Jerónimo de modo que con ello se logre en cierta medida indagar sobre las categorías desarrolladas en el marco teórico.

Dicho instrumento consta de una serie de preguntas realizadas algunos de los beneficiarios del programa de protección, al igual que algunos integrantes del equipo interdisciplinario.

1.4.1 Análisis de las encuestas aplicadas a los jóvenes⁴⁶

La muestra es aplicada a los menores del programa de protección, se toma aleatoriamente a 20 niños y jóvenes del Centro San Jerónimo, de la totalidad de la población beneficiada que es de 120.

Se ha querido consolidar estos resultados de análisis al instrumento del Proyecto de Atención Institucional, de modo que también en las apreciaciones se tengan en cuenta las impresiones y formas de comprensión de la educación en términos de una moral cristiana, la cual toma sentido en la medida en que la formación integral, es aprehendida y desarrollada dentro del marco de la modificabilidad valorativa.

El siguiente análisis, surge a partir de las preguntas que se elaboraron acorde a las categorías de desarrollo en la investigación, y que fueron aplicadas a una parte del

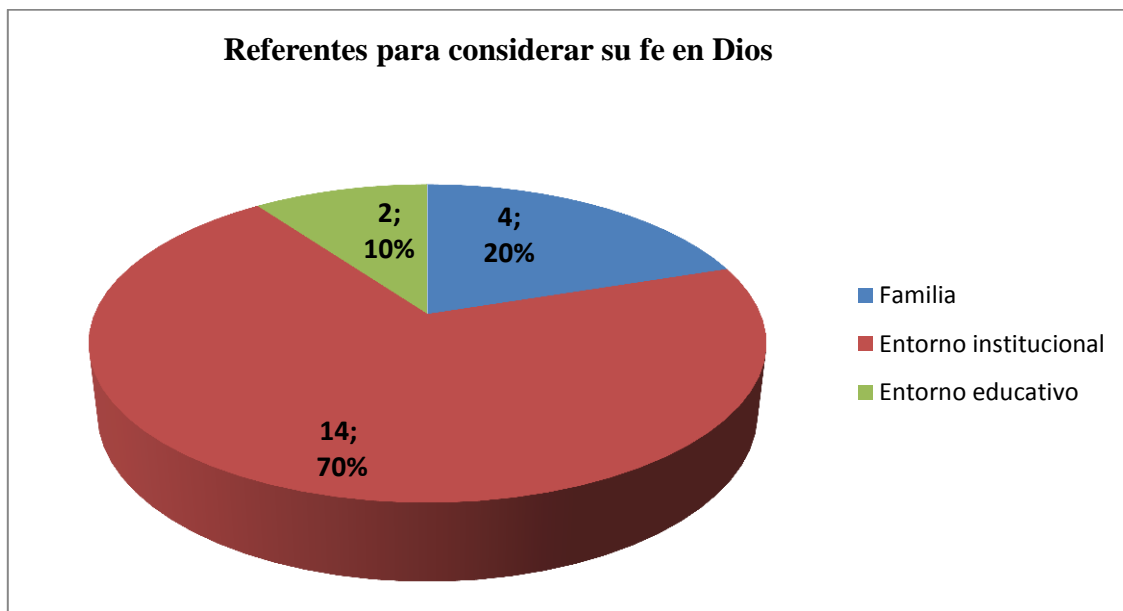
⁴⁶ Cf. Ibid, 371

grupo poblacional de jóvenes beneficiarios del programa de protección, y pertenecientes a los distintos hogares o grupos de vida. De la misma manera, fue aplicada al grupo de profesionales comprendido entre formadores de hogares, del equipo de profesionales en: trabajo social, psicología, nutricionista, terapeuta ocupacional y el Director del Programa.

Los jóvenes a los que se les aplicó el instrumento, con el propósito de conocer sus apreciaciones frente al manejo de sus procesos formativos y de acompañamiento, pero especialmente en la educación moral cristiana y su comprensión a partir de la modificabilidad valorativa, son personas que han estado por más de dos años en la institución, incluso algunos de ellos superan la permanencia en más de 10 años, lo que permite un análisis de la realidad en cuanto a las categorías a valorar y/o evaluar.

Pregunta 1: ¿Crees en Dios? ¿Quién te ha hablado de El?

1.4.2



El 100% de ellos creen en Dios, o por lo menos lo reconocen como su punto de partida hacia su propia existencia y su relación con Él. Creencia que parte de tres fuentes o referentes, a saber:

- Entorno institucional
- Entorno educativo
- Entorno Familiar

El 70% refirieron el contexto institucional, donde a través del diálogo informal, preparación de sacramentos y actos religiosos, ofrecidos por los educadores, equipo técnico, religiosos y co hermanos han fortalecido esta idea.

El 20 % refiere tener idea de Dios por las experiencias vividas en el entorno familiar. Situación que vista desde el plano social es bastante preocupante, si tenemos en cuenta que la familia debe ser el primer agente educativo para el niño, niña, a nivel integral, incluyendo el plano ético - moral. El restante, menciona el entorno educativo como el referente de donde se creó o se fortaleció en la figura de Dios en su vida, especialmente infundido desde las clases de religión, convivencia y participación en actos religiosos.

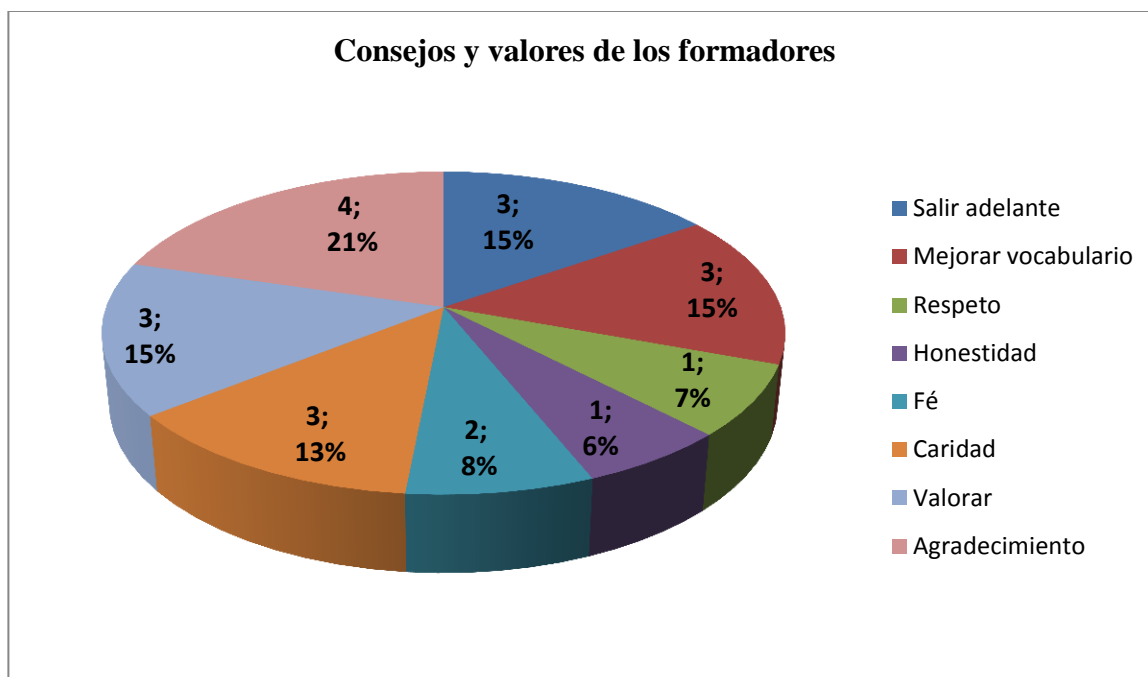
Pregunta 2: ¿ Cómo crees que se manifiesta la presencia de Dios en tu vida ó en la de los demás?

El 100% de los jóvenes encuestados consideran que Dios se manifiesta durante todos los momentos de su cotidianidad, desde el hecho de despertarse cada día, en el simple hecho de caminar, en los momentos buenos y malos, donde según los jóvenes Dios les brinda protección y ayuda. Aquí se vislumbra una comprensión cercana a Dios y la relación que perciben de Él, mediante el acontecer diario de sus vidas. Hay

una experiencia de fe clara que los encuestados han manifestado en relación con la respuesta a dicha pregunta⁴⁷.

Pregunta 3: ¿Tus formadores que consejos y valores te han brindado?

1.4.3



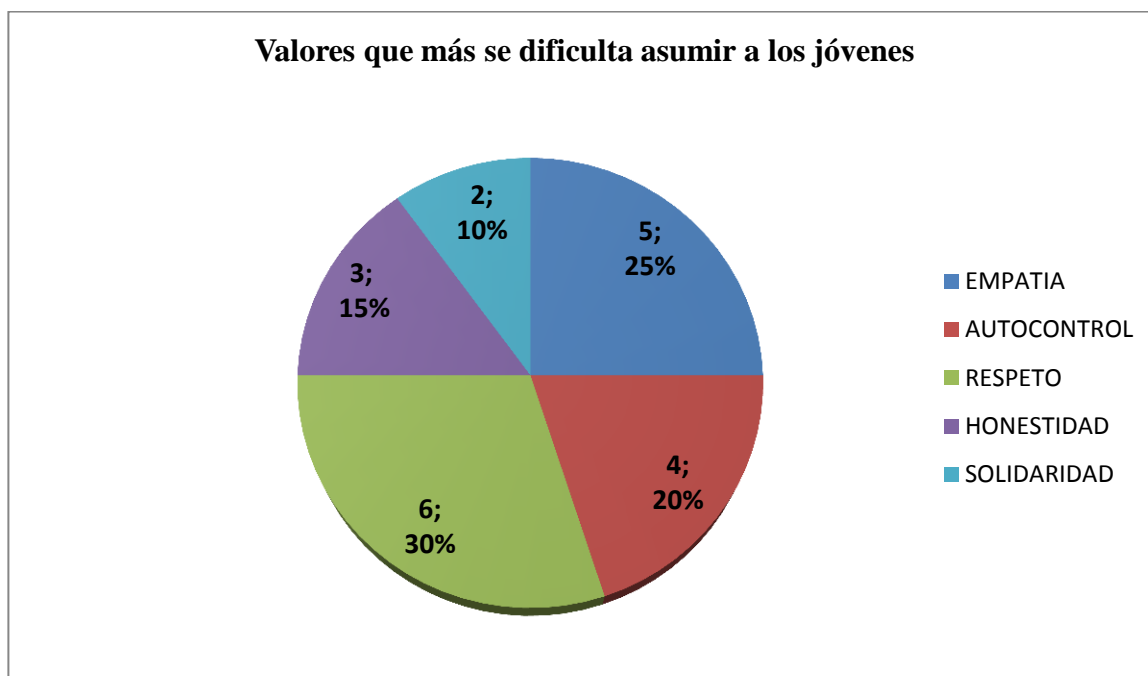
Otra pregunta que respondieron los jóvenes fue la de mencionar los consejos y valores que le han brindado los formadores. Al respecto, mencionaron, que los consejos de salir adelante, a través de un arte, de un estudio, pero sin olvidar mantener un vocabulario asertivo, y donde los valores del respeto, honestidad y la caridad fueran estandarte para lograr su proyecto de vida.

⁴⁷ Cf. Esto se evidencia a partir de las respuestas de los jóvenes, desde la aplicación de una encuesta.

Con estos presupuestos ya se está dando el carácter y valor fundamental que va adquiriendo la comprensión del discernimiento moral en orden a la experiencia de Dios como referente de vida y también como mediación salvífica de cara a la valoración de sus actos y costumbres las cuales han sido alteradas en vista a su propia historia personal de vida y vulneración de sus derechos fundamentales.

Pregunta 4: ¿Cuál valor se te dificulta asumir y por qué?

1.4.4

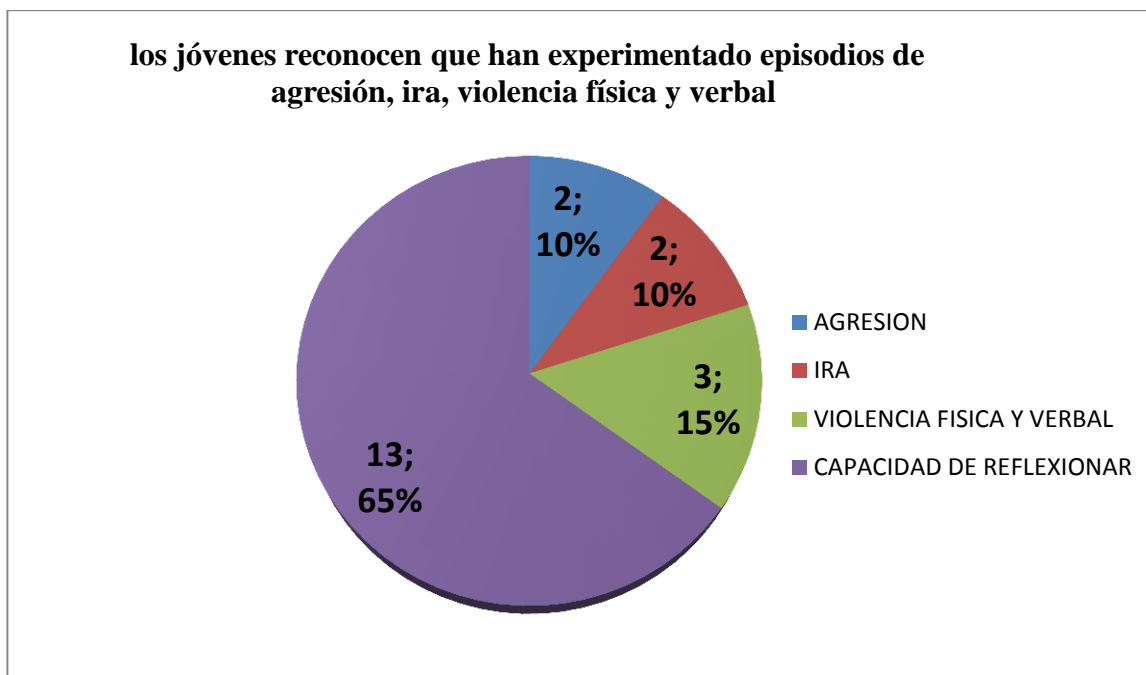


En el ejercicio de autoevaluación, los jóvenes escribieron que los valores que más se les dificulta cumplir entre los mencionados es: el respeto, por ello se el mal manejo se de vocabulario, irrespeto al uso de la palabra, a coger cosas, a no entablar dialogo como elemento de solución pacífica de conflictos. Todas y cada una de las manifestaciones mencionadas, interfieren en su vida relacional, siendo foco de

conflictos y agresiones que en muchos casos deben ser mediadas por los formadores y / o equipo técnico⁴⁸.

Pregunta 5: ¿ Cuando pasas por alto o no asimilas un valor, cómo actúas?

1.4.5



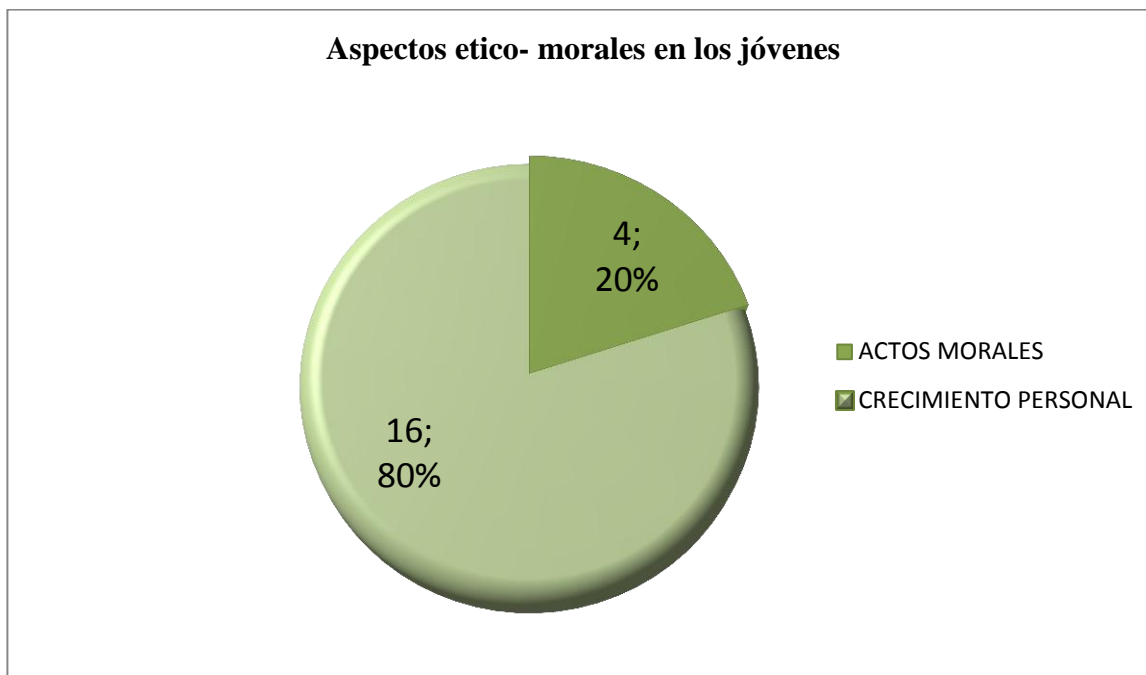
Al relacionar esta pregunta con la forma de actuar al no cumplir con un valor vemos que los jóvenes reconocen que han experimentado episodios de agresión, ira, violencia física y verbal, pero el 65% de ellos han adquirido la capacidad de reflexionar, de pensar en las consecuencias, pero sobretodo los motiva un deseo de superación, de mejora constante⁴⁹.

⁴⁸ Cf. Se aplicó un ejercicio de autoevaluación que permitió el adecuado desarrollo de la encuesta.

⁴⁹ Se realizó con base en una encuesta.

Pregunta 6: ¿ Haz ayudado a algún compañero para que reflexione sobre sus actos morales ?

1.4.6



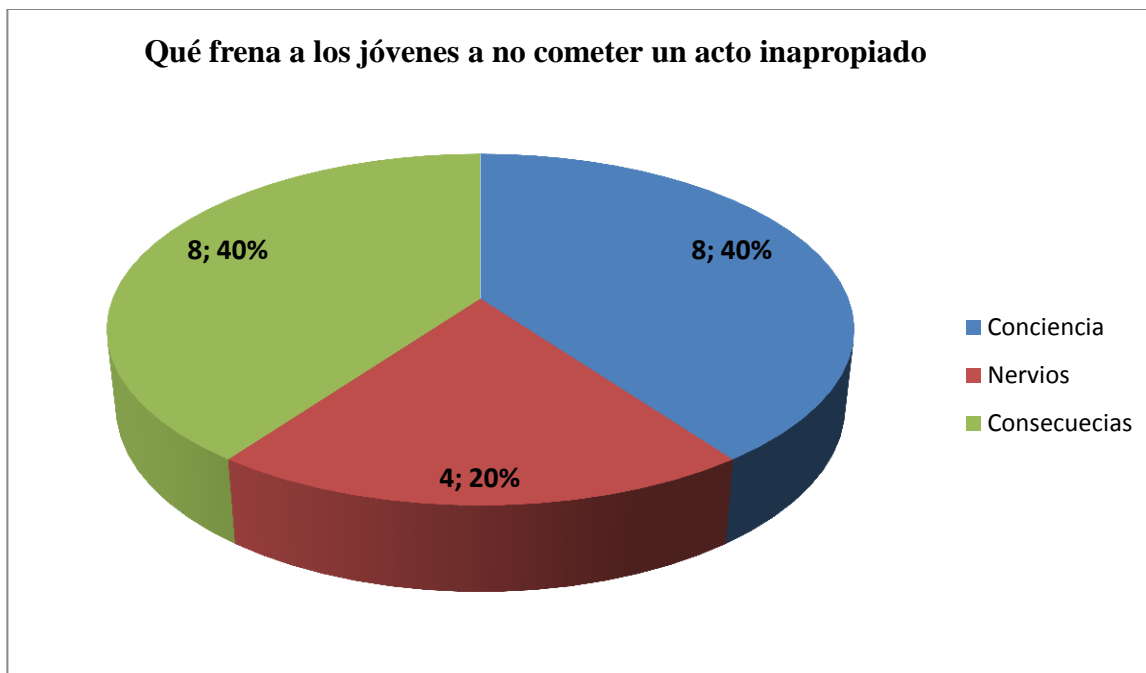
Capacidad que no se queda en el plano personal sino que trasciende al plano relacional, donde el 80% manifiesta haber ayudado a algún compañero para que reflexione sobre los actos morales, situación que genera un espacio de crecimiento personal a nivel grupal, ayudando y no dejando solo a los educadores en su rol de formadores en el aspecto ético moral.

Desde esta apreciación se evidencia una vez más que el elemento valorativo en la personalidad del joven ya esta abriendo un campo de modificabilidad, la cual le permite hacer el ejercicio reflexivo de actuar de acuerdo a unos principios ético-morales los cuales se le van inculcando al menor en torno a su relación con Dios y la experiencia de fe que toma sentido a partir de la formación en la conciencia moral como

ente fundamental de identidad valorativa de la persona, pero que a la vez se abre a la modificabilidad.

Pregunta 7: ¿ Qué te frena antes de hacer algún acto no apropiado?

1.4.7



La conciencia y el pensar en las consecuencias de los actos, son elementos que frenan a los jóvenes para no cometer un acto inapropiado.

Pregunta 8: ¿Qué espacios de crecimiento, consideras te ofrece la institución para tu crecimiento institucional?

Actitudes que son reforzadas por la institución con los espacios de crecimiento personal reconocidos por los jóvenes como: Talleres, Reuniones, análisis del diario vivir, Orientación del Proyecto de vida.

Pregunta 9: ¿ Tienes alguna persona a quien consideres un ejemplo Moral a seguir?

Profesionales, formadores, amigos de la universidad, incluso la persona del Religioso.

Son interesantes las respuestas que dan los jóvenes sobre la experiencia que ha marcado huella en su forma de ser, actuar y pensar. Algunos mencionan el abandono de la familia, el dejar el cigarrillo, los momentos de la vida diaria.

Esta respuesta, en correlación con las de los educadores, tiene coherencia ya que ellos mencionan que realizan un proceso en la formación de hábitos, donde el autocuidado, autonomía, autocontrol consigo mismo, el medio y la comunidad, son importantes en el proyecto de vida de los jóvenes.

Pregunta 10: ¿Qué actividades consideras se deben tener en cuenta para mejorar el proceso ético-Moral en la institución?

Dentro de las actividades que se deben considerar para mejorar el proceso ético moral en la institución los jóvenes mencionan:

- Reflexión sobre momentos del diario vivir
- Trabajar en equipo toda la comunidad educativa
- Sensibilización, a través de estudios de experiencias

Más espacios de dialogo bidireccional

1.5 Análisis de las encuestas aplicadas a los formadores

La muestra se aplicó a la totalidad de los formadores (6) toda vez que son un equipo interdisciplinario

Pregunta 1: ¿Qué actividades realiza la institución para fomentar e impulsar el aspecto Valorativo en los jóvenes?

Los espacios que favorecen e impulsan el aspecto valorativo son:

- Talleres formativos
- Actividades deportivas
- Campañas de prevención
- Programas de refuerzo escolar.
- Encuentros de integración grupal
- Celebraciones eucarísticas.

Pregunta 2: ¿Consideras que la institución fomenta la formación de la conciencia, es decir la autonomía ?.

Hechos que ayudan a formar la conciencia, según los educadoreses la asignación gradual de roles, y experiencias de inserción laboral, fundamento de la metodología de la casa hogar que caracteriza la institución, y que en ultimas busca formar jóvenes integralmente útiles a sí mismo y ala sociedad en que están inmersos.

Pregunta 3: ¿En el equipo técnico interdisciplinario hay apoyo para brindar una intervención integral que apoye la modificabilidad valorativa?

El equipo interdisciplinario considera importante hablar un mismo lenguaje, donde a través del estudio de casos se concreten estrategias para lograr cambios significativos en la modificabilidad valorativa que manejan los jóvenes. Es por ello que hay diferentes procesos que aportan la realización de una evaluación, diagnóstico, seguimiento y acompañamiento.

Pregunta 4: ¿Cuál es su percepción del sentido que dan los jóvenes al aspecto ético- moral?

Son múltiples las percepciones y actitudes que asumen los jóvenes ante el aspecto ético- moral, según los educadores, en algunos casos rechazan los espacios, pero es una estrategia institucional que poco a poco va calando y que en la dosis correcta puede llevar a la introspección y al correcto proceder. Otro educador, menciona cómo este caminar es progresivo y pasa por etapas de rechazo, equivocaciones, reincidencia, cambios paulatinos, reparación del daño, cristalizándose con el tiempo una conciencia ético -moral, donde los educadores juegan un rol trascendental frente a la experiencia formativa⁵⁰.

Pregunta 5: ¿Que sugerencias das para cualificar la parte valorativa de los niños y jóvenes del programa?

Desde la visión de los educadores sugieren más espacios de crecimiento personal, donde además de la sensibilización, se fortalezca el aspecto ético moral, ya que ellos también se consideran modelo que siguen los jóvenes en su actuar diario. Por su parte, los educadores insisten en que la comunicación directa con el joven desde cada área ayuda a cimentar principios éticos para lograr una convivencia sana, donde se hace

⁵⁰ Cf. Tomado de respuestas del equipo profesional de la Institución Centro San Jerónimo Miani.

necesaria una persona que se encargue de esta área con el aporte de todo el equipo interinstitucional.

Pregunta 6: ¿Consideras importante la participación de un profesional (licenciado en Teología), para fomentar la parte ético-moral desde la dimensión valorativa como eje fundamental en la implementación del PAI?

Los formadores están de acuerdo con un profesional en el área teológica, no solo para los jóvenes sino también para los educadores, ya que sienten que la presencia de los religiosos o cohermanos se ha ido desvaneciendo, y el aporte que le puede dar a la Institución el licenciado en teología, que no solamente por ser teólogo y Religioso, sino por su ser como persona le impregne desde lo educativo al joven en el aprendizaje en torno a la relación con Dios y la experiencia de fe la cual le da el horizonte de sentido a su propia existencia.

1.6 Caracterización de la evaluación al PAI.

Se evidencia la importancia de dar el sentido que merece y el realce a la educación moral cristiana en la formación de los jóvenes, en vista a que es a partir de las acciones mismas y la vivencia de la moral en la persona, cómo se destaca el valor fundamental que se orienta dentro de una dimensión esencial la cual se plasma en la personalidad del ser humano. “Realizando el bien moral, el hombre se realiza a sí mismo como persona; cambia la orientación de fondo, e incluso las estructuras de su personalidad”.⁵¹ Dadas las consecuencias en las que los menores llegan a la Institución de protección del centro san jerónimo, y del mismo modo sin dejar a un lado su realidad personal, se refleja aún en ellos,

⁵¹Gatti, Guido, *Ética Cristiana y Educación Moral*, 10.

el recuerdo oscuro de un pasado que no es fácil de borrar, hay comportamientos en los que el joven mismo abre su canal de reflexión y de interiorización para pensar sobre sus acciones.

Así las cosas, en las encuestas aplicadas tanto a los beneficiarios del programa de la Institución como a los educadores o formadores de hogar, se ven reflejados los momentos más significativos de sus vidas, especialmente frente a la reflexión de sus acciones y experiencias. Esto refleja el interés por conocer de alguna forma cómo sucede el acontecimiento de Dios en su propia existencia; cómo se da esa particular relación intersubjetiva entre lo humano y lo divino; esta relación muestra de manera significativa que en el joven debe brindarse una formación humana y cristiana, la cual es muy clara dentro de los objetivos que ofrece la institución, para garantizar en el educando una calidad de la educación y formación de la persona de cara a su proyecto de vida, pero a la vez, una educación que le brinde los elementos propios de una experiencia significativa de fe y de relación con la persona de Jesús⁵².

El horizonte de sentido que se marca especialmente dentro de dicha relación se da a partir de su propia experiencia de vida y de su acontecer diario. Las encuestas muestran un nivel considerable que remarca precisamente la distinción de sus acciones y la clasificación de las mismas, si son buenas o malas; a su vez, demuestran el grado de interés y aporte que la institución misma les haya brindado para comprender día a día el nivel de responsabilidad y sinceridad frente al reconocimiento y reflexión de sus acciones. En este punto, se concretiza abundantemente el papel que juega la moral cristiana dentro de la educación de los menores, y por ello se le ha apostado en el desarrollo de los apartados anteriores.

Pues al tomar la educación moral cristiana como herramienta principal y eje articulador dentro de la implementación del Proyecto de Atención Institucional se esta

⁵² Cf. Ibid, 12

respondiendo no solamente a las interrogantes que surgen frente a la experiencia de Dios y de la formación en la conciencia, dado el grado de reflexión en los jóvenes a partir de sus actos; pero especialmente ante el reconocimiento de su fe, la cual viven o experimentan en la mayoría de ocasiones, de manera implícita. Así mismo, en tanto que la moral en la educación tiene sus implicaciones formativas en el modo como ella misma es transmitida, subyace pues un factor que relaciona el modo de transmisión, la cual es comprendida en la base de una pedagogía que le es propia; precisamente desde el punto de vista de la pedagogía de la fe. Se trata de una pedagogía, desde la cual se comprende como una mediación de la conocida moral de los valores que está llamada a una madurez y que le permite alcanzar la libertad en la persona del educando.

Al inspeccionar las fuentes de la historia de la salvación, se denota que Dios mismo ha utilizado una pedagogía la cual ha conducido a la humanidad hacia el encuentro con Cristo, ello desde la antigua alianza que luego se ha condensado con la misma venida de Jesús como cumplimiento definitivo de salvación.⁵³ Por tanto, conducir una moral cristiana en los jóvenes hoy por hoy, no es tarea fácil de llevar, especialmente en las instituciones educativas, puesto que el ejercicio moral de reflexión, y más desde una perspectiva cristiana, aún no se comprende muy bien en la formación de sus educandos. Por tanto, en el caso de los beneficiarios del programa de protección se considera aún más, implementar un sentido, cuyo horizonte vaya enfocado precisamente en la confrontación con su realidad, con su ser como persona humana, y a la vez, en relación con su experiencia de fe.

Algo que se ve reflejado en las respuestas suministradas por los jóvenes del Centro San Jerónimo Miani a través de las encuestas, es su profunda receptividad y respeto por las actividades y reflexiones que se hacen entorno a la relación con Dios y su historia personal de vida, pues ellos mismos reconocen y manifiestan algunos de los episodios más relevantes frente a su conducta, y el inmenso deseo de abrirse al

⁵³ Cfr. Gatti, Guido, *Ética Cristiana y Educación Moral*, 103.

diálogo y a la concientización de sus actos. Con ello se muestra que haciendo un ejercicio comprensivo, dicha receptividad se entiende como una profunda experiencia de fe, que es manifestada de un modo especial en el joven⁵⁴.

Desde este punto de comprensión reflexiva, se puede decir que se vislumbra a la vez una manifestación del amor de Dios hacia sus hijos, que se plasma en el sí, que es la aceptación del hombre a dicho amor y a la vez, a una propuesta renovadora y significativa de su Reino; que no es teoría sino realidad, que es posible por la acción de Dios, pero que tiene que construirse también con la colaboración del hombre.⁵⁵ Comprendido así, las virtudes son en cierto modo el estremecimiento gozoso que saluda la cercanía del Señor.⁵⁶

En relación con lo expuesto anteriormente, y en orden a la experiencia de fe que se ha reflejado en los jóvenes del programa de protección en el Centro San Jerónimo se hace necesario que en la implementación del Proyecto de Atención Institucional, pueda brindar elementos educativos fundantes, con ello se infiere que desde la formación en la moral cristiana, transmita en el joven un espacio significativo de comprensión del acontecimiento experiencial de Jesús en su vida y en confrontación con su propia historia comprendida e interpretada desde la revelación que Dios hace durante el acontecimiento diario en la vida del joven, y el seguimiento de su Hijo Jesucristo que también, acontece en el conjunto de la praxis de su fe; aquí subyace una moral centrada en la persona de Jesús.⁵⁷

Esto es posible hacerlo desde la comprensión e importancia de su formación integral, desde el componente de la educación moral cristiana, de modo que facilite su inserción a la sociedad, así, la Institución le aporte de manera didáctica al

⁵⁴ Cf. Ibid, 12

⁵⁵ Cf. Ibid, 11.

⁵⁶ Cf. Mehl, R. *Le asigenedella liberta' in Cristo*. Milan: Ediciones Jaka Book. 1973., 114.

⁵⁷ Cf. Mifsud, Tony., *Moral Fundamental. El discernimiento Cristiano*. Bogotá: Editorial Melal, 2002. 173.

restablecimiento de sus derechos, así, logre el beneficiario del programa, experimentar realmente una mediación de salvación, fruto de la formación en la conciencia moral. La vida moral es entendida como una respuesta histórica al Dios quien irrumpe en la historia individual y colectiva, invitando a asumir la causa de su hijo. Los gestos y palabras, las opciones y el estilo de vida de Jesús de Nazaret llegan a ser el punto de referencia para la actuación del cristiano.⁵⁸

⁵⁸Ibid., 173.

CAPITULO II

RESULTADO DE LA CARACTERIZACIÓN DEL PAI Y SU APORTE TEOLÓGICO MORAL

El presente capítulo tiene como objetivo a seguir, realizar la caracterización del PAI con base en la dimensión de la Teología Moral Cristiana, desde la noción de praxis de la fe, así mismo lo relacionado a la educación moral cristiana. Para ello, este capítulo se desarrolla de la siguiente manera: primero, lo concerniente a la Teología Moral como praxis de fe, permitiendo entender desde la teología moral(específicamente referida a la antropología crítica), esto es, la praxis de fe de la persona, pues al entenderse la teología moral como una antropología crítica, ella misma se convierte en posibilidad dentro de la comprensión o praxis del creyente. Dicha praxis de manera concreta y particular ha venido referenciando en la caracterización del PAI de la Institución del Centro San Jerónimo. Segundo, lo que respecta a la conciencia moral entendida como mediación salvación, quiere decir, que a partir del ejercicio del discernimiento moral la persona pueda entender la mediación de salvación entre la persona y Dios. Tercero, la Teología Moral y la Educación Moral. Se presenta en este punto que la teología moral le aporta a la educación una modificabilidad valorativa, la cual se centra en la persona a partir de su experiencia de fe.

2.1 Teología moral cristiana y su noción praxis de la fe.

A partir de la referencia que los textos brindan frente a la conceptualización categorial⁵⁹ de la moral cristiana, se encuentra una serie de referentes los cuales se ubican dentro de un orden ético.

⁵⁹ Cf. Fernández. Aurelio. *Diccionario de Teología Moral*. Monte Carmelo. 2005., 309

Razón por la cual, desde su etimología, “el concepto de moral deriva del *latín* “*mos-ris*” que significa “costumbre”, sería la “ciencia de las costumbres”; es decir, el saber racional que estudia el estilo de costumbres que se viven”⁶⁰. “Este término es muy cercano a lo que del griego se deriva el “*ethos*” el cual es presentado como “*mos*” que quiere decir, costumbre”⁶¹. En sí el término se refiere a la manera de comportarse del individuo lo cual no solamente se interesa por dicho comportamiento o costumbre de manera individual sino que lo inserta precisamente dentro del ámbito colectivo o social, aquí se concretiza pues tanto las costumbres como el modo de vida de los individuos en la sociedad o dentro de un grupo específico⁶².

Por consiguiente, “ambos vocablos quieren significar las dos dimensiones que entraña la conducta humana: la individual y la social, sin separarlas, dado que el individuo es social por naturaleza, por lo que para la rectitud de su conducta debe cubrir ambos campos: tanto el individual como el social o colectivo”⁶³. Con esta premisa se aborda de manera importante y fundamental lo que concierne en sí al ser humano y su modo de vida dentro de un grupo o sociedad, sus acciones, su sentido o línea de vida moral, el cual le aportará mediante su praxis de fe. Por ello, “la moral hace alusión al carácter y el modo de ser y de comportarse la persona, las costumbres del individuo y las que rigen en la convivencia social”⁶⁴. Contempla del mismo modo la personalidad del individuo, mira el sentido y vivencia, así se logra vislumbrar en el ser humano su relación con toda actividad, y al mismo tiempo, con el modo voluntario y libre con el cual actúa y experimenta en cierta medida su relación con Dios, en cuanto que se dirige hacia un fin concretizado en la plasmación de su existencia y con un horizonte de sentido valorativo.

⁶⁰ Cf. Ibid, 909.

⁶¹ Cf, Ibíd.

⁶² Cf. Ibid, 390

⁶³Ibid. 398

⁶⁴Cf. Ibid, 910.

De tal manera, al entenderse tanto la ética como la moral, conservan un significado netamente similar y lo que difiere a uno del otro, es la lengua de la que procede, tanto la ética procedente de la lengua griega, que fue tomada para hacer referencia, más hacia los conceptos propios aplicables a la filosofía, y la moral que procede de la lengua latina, la cual fue aplicada a los conceptos propios de las éticas religiosas que con su particular desarrollo dentro de la teología, quepa hablar de la ética cristiana o de la moral cristiana, ética del NT y moral del NT. Términos comúnmente utilizados dentro del lenguaje técnico de las ciencias de la teología y en los documentos del magisterio, pero en ambos campos apunta hacia la ciencia de las costumbres.⁶⁵

Al entrar en el tema de la teología moral y más específicamente dentro de la moral cristiana, entran a jugar un papel fundamental, no solamente el concepto propio de la moral, sino que la ética por su parte interviene de cierto modo, ya que en el orden de sentido ambos términos le atañen a su significación común. La praxis de fe. Para algunos filósofos según lo sintetiza el diccionario de Teología, ética sería la ciencia de los ideales, mientras que moral es la teoría de los deberes. Para otros, ética es la moral pensada (es decir la teoría), mientras que “moral” es la moral vivida. Y otros autores refieren la ética como la ciencia que justifica el comportamiento y la moral, la que establece los códigos concretos de conducta.⁶⁶

Dentro de esta conceptualización, es necesario tener claro que la moral teológica, deriva en cuanto a los principios de la revelación, así como ella hace uso de la razón; ella recibe de la ética filosófica los argumentos racionales y su lenguaje, pero sus datos, las pruebas y los valores específicamente morales los deduce de la revelación. Es por ello que la ciencia de la teología moral se sirve de la transmisión dada a través de la Sagrada Escritura, de los testimonios de la tradición y de la doctrina del Magisterio, partiendo

⁶⁵ Cf. Ibid, 911.

⁶⁶ CF. Ibid, 912.

también de la vida histórica y de la enseñanza moral de Jesucristo. Ello con una reflexión teológica rigurosa la cual posibilita alcanzar un grado de intelección razonable y científico⁶⁷.

Al referenciar un poco lo que la Constitución Dogmática *Lumen Gentium*⁶⁸, se menciona en los numerales 39 al 41, con respecto a la moral cristiana, que ella misma deriva de las gracias con las que Dios ha engrandecido al hombre lo cual lo lleva a la plenitud de su propia existencia y que es reflejada en la santidad de vida, por ello va incluso en su búsqueda dentro de su propia conducta ética como cristiano.

Cabe profundizar sobre esta conceptualización, desde otros puntos de vista aplicados a la moral cristiana, en cuanto que al referirse al individuo o la persona misma en su ser y su vivir, sumándole sus costumbres y actitudes, la reflexión sobre el significado de la moral tiene un potencial liberador ya que no solo requiere un ejercicio académico de delimitación de conceptos sino que más importante aún, revela la propia vivencia. Tony Mifsud apunta a la pregunta sobre qué es la moral (teoría) para luego llevarla a ser la interrogante sobre como vivo la moral (vivencia).⁶⁹

La moral no solamente le concierne analizar ciertos argumentos específicos de la teología, sino que también, circunda una fundamental necesidad de profundizar en ella, en cuanto se vive y se reflexiona sobre el modo de vida de los individuos, su fe y su experiencia de Dios, compromete de manera particular todas las etapas de la vida misma y no solamente dichas etapas, sino situaciones que a través de ella suelen suceder y entenderla.

⁶⁷Cfr. 913

⁶⁸ Cf. Constitución Dogmática L.G, 39- 41

⁶⁹Mifsud. Tony. S.J, Moral Fundamental.*El discernimiento Cristiano*, 12.

Con la moral no propiamente se estudia el sujeto, pero si la experiencia humana de modo que se parta de este mismo hecho para humanizar la experiencia, relacionarla de manera profunda con la perspectiva antropológica en cuanto que es la persona humana quien experimenta desde su propia noción de vida y discierne sobre su comportamiento ético. Que el referente moral también puede y debe ser un agente articulador dentro de las ciencias a fines, en cuanto que se trata de personas y grupos de vida dentro de una sociedad, y en éste caso particular los jóvenes del Centro San Jerónimo, a quienes va dirigido el objetivo de la presente investigación. Ahora la visión teológica que se aplique al estudio de las costumbres y comportamientos en el individuo, implica un adentrarse también en su camino espiritual como creyente y como cristiano; ello es lo que le da su sentido pleno en cuanto que lo que vive y hace, le incumbe propiamente al hombre y a la sociedad dentro de su modo de vida y la experimentación de su fe⁷⁰.

Se puede decir que le es pertinente de la misma manera al hombre examinar las interrogantes por las cuales circunda su existencia en orden a su modo de vivenciar y de relacionarse tanto consigo mismo, con su trascendente y con los demás; de hecho al vivir una ética cristiana ejemplar, o por lo menos que le dé al hombre un modo de convivencia acorde con su ser y su proceder, hacer el bien, darle el sentido que merece su vida y su existencia, saber lo que debe hacer y por obviada hacerlo bien, saber quién es y demás. Son éstos precisamente las interrogantes las cuales llevan al hombre mismo a desarrollarse dentro de un ambiente ético cristiano y plenamente lleno de sentido moral.

Desde la perspectiva de la moral cristiana se detenta el papel que cumple en la educación moral, el modo de educar en cuanto a las costumbres o los modos de discernimiento en las actuaciones de los niños y jóvenes del Centro San Jerónimo, sino que desde la dimensión categorial, que entendida y experimentada como revelación de Dios, que acontece en cada uno de ellos, vemos como se forma también en el ámbito cristiano,

⁷⁰Cf. Ibid, 14

que en cuanto se hace praxis de la fe, también se introduce la posibilidad de experimentar un modelo educativo en el cual emerge tanto la búsqueda de identidad como elemento propio en la formación de la conciencia, como la noción de una efectiva modificabilidad valorativa que con seguridad le aportará al joven en su formación integral.

Frente a esto, se tiene presente que hay algunas definiciones de parte del Magisterio de la Iglesia sobre la teología moral que le aportan, de modo que no se trate solamente de fundamentar de manera teórica, sino que precisamente, estas conceptualizaciones nos permitan abrir un marco de comprensión, cuyo horizonte de sentido se abra a la comprensión de la mediación salvadora de Dios hacia el hombre, por ello su noción categorial.

El magisterio de la iglesia conceptualiza la teología moral, como la libertad que hace del hombre, un sujeto moral y de ellos al actuar es consciente de ello, para luego determinar en sí, si son buenos o malos. (Cfr CIC. No.1749). Luego, en la Encíclica *Veritatis Splendor* de Juan Pablo II, sobre algunas cuestiones fundamentales de la enseñanza moral, hace referencia frente a la Teología moral, como la ciencia que recoge e interpela la divina revelación y responde a la vez a las exigencias de la razón humana.⁷¹ Téngase presente que la Teología moral, la cual acude tanto a la razón humana como a la divina revelación, ella apunta hacia la orientación de la persona según su comportamiento y camino del bien, reflexiona básicamente sobre la actuación del individuo⁷².

La moral cristiana tiene sus fundamentos expresados propiamente en el seguimiento de Cristo, en ella se basa precisamente la encíclica *veritatis splendor*.⁷³ Frente a esto hay en sí, algunas apreciaciones en las que el autor Mifsud hace eco en el que, si se trata de un

⁷¹ Cf. Ibid,33.

⁷² Cf. Ibid, 35

⁷³ Cfr. *Veritatis Splendor*, 1993. No. 19-27.

seguimiento de Cristo como fundamento de una moral cristiana, tiene que ser no solamente tenido en cuenta desde la escucha de las enseñanzas y el cumplimiento de los mandamientos como comúnmente por fe popular e innata en los creyentes, ello implica un adherirse totalmente a la persona misma de Jesús, una imitación de su estilo de vida: “el modo de actuar de Jesús y sus palabras, sus acciones y sus preceptos constituyen la regla moral de vida cristiana”.⁷⁴

Desde el punto de vista sistemático, algunos autores⁷⁵ afirman con respecto a la moral cristiana, en primer lugar, cómo la reflexión científico- crítica de la praxis cristiana, hace referencia al comportamiento humano y la acción del creyente en el mundo. De hecho recae dicha reflexión sobre la comunidad cristiana que comparte su vivencia e interactúa en mutua relación dentro de la sociedad o un grupo particular.⁷⁶ Desde otra perspectiva, es entendida como la práctica de la fe, desde el seguimiento de Cristo. La fe cristiana, no se reduce a la moral: en tanto que la moralización del cristianismo es una desvirtuación de la fe, porque la moral no lo es todo, ni es lo más importante, en el cristianismo, pero lo que se precisa es que la moral es una dimensión de la fe cristiana y por ende es necesaria. En efecto la fe sería una experiencia alienada y a la vez alienante si no tendiera a transformar la realidad de acuerdo con su horizonte significativo.⁷⁷

Esta aproximación conceptual es extraída de la línea de Vidal, ya que de acuerdo con su postura, se puede tener presente una aproximación a la comprensión del desarrollo de la moral teológica y más específicamente, su cercanía con el pensamiento frente a la realidad que le circunda a la persona en orden a su modo de ser, de comportarse y de vivir coherentemente en un medio social, pero sobre todo cristianamente, desde la praxis de su fe y de modo consiente, logra de manera segura, obtener una mejor comprensión

⁷⁴Mifsud, Tony, *Moral Fundamental. El discernimiento Cristiano*, 34.

⁷⁵ Se refiere a los autores de la praxis cristiana que presentan una exposición sistemática de la reflexión.

⁷⁶Cf. Mifsud, Tony, *Moral Fundamental. El discernimiento Cristiano*, 35.

⁷⁷ Cf. *Ibid*, 38.

antropológica, en vista a que es desde la dimensión práctica de la fe como el hombre se experimenta a sí mismo y a su vez, experimenta a los de su entorno⁷⁸.

Hay perspectivas relacionadas al respecto de la Teología moral que cabe resaltar, el empeño ético, viene a ser la piedra de toque de la seriedad con que setoma la fe cristiana. Es praxis de fe, en cuanto que la vida del creyente cobra sentido y coherencia cuando se convierte en praxis. La vida alentada por la caridad cristiana, no se encierra sobre ella misma: necesita convertirse en la fuerza transformadora de la realidad humana.⁷⁹

Ante dicha experimentación de la fe en la persona humana, si es referenciada como fuerza transformadora, entonces se vislumbra de la misma manera que dicha transformación no solamente genera en el hombre, una vivencia cercana a la profunda reflexión de sus actos y de sus comportamientos, en cuanto que ellos sean objeto de diferencia entre lo que esta bien o lo que esta mal, dentro de su conducta humana, sino que subyace en sí, el ejercicio de la conciencia que es propiamente lo que hace en el hombre entender desde su dimensión interior, que si existe en él, una praxis implícita de su fe, ésta se hace explícita y consciente, mediante la experiencia de Dios y el seguimiento de Cristo, a partir de su ser y su acontecer en orden a su historicidad, a su realidad como persona humana.

En este orden de ideas, la experiencia humana se viene dando a partir del acontecer de su propia historia, dicha experiencia se humaniza en la medida en que se relaciona con la interiorización de su fe y dicha interiorización se convierte en praxis cuando se fundamenta en el mismo Evangelio. “Esto resalta la importancia de la Sagrada Escritura, palabra de Dios, como referente ético indispensable para la moral cristiana”⁸⁰

⁷⁸ Cf. Ibid, 43

⁷⁹ Vico, P. José. *Éticas Teológicas de ayer y Hoy*. Madrid: Ed San Pablo, 1993. 20. <http://www.servicioskoinonia.org> (Libro bajado de Internet, Junio 03 de 2012).

⁸⁰Mifsud, Tony, *Moral Fundamental.El discernimiento Cristiano*, 49.

Es en la persona de Jesús donde se fundamenta la ética cristiana, pues es desde el encuentro con Él donde se establece dicha ética cristiana en términos de seguimiento de Cristo en la tarea histórica de hacer de nuestra sociedad un lugar donde caben todos y cada uno, con un espíritu solidario creativo que busca estructuras humanizantes y que fomenta de verdad la dignidad de toda persona.⁸¹

Desde este punto de vista toda experiencia humana dada desde los parámetros del discernimiento de la conciencia cuyas mediaciones se vienen dando desde la Sagrada Escritura, los elementos de tradición y el Magisterio, los cuales permiten humanizar la experiencia de fe en el creyente; por ello dicha conciencia enfocada en términos de mediación de salvación toma sentido en el hombre desde su opción fundamental que es Cristo mismo, que en cuyo acto de discernimiento, el hombre mismo desde su cotidianidad experimenta acciones y costumbres que desde su interioridad, dicha cotidianidad lo vuelca hacia la exterioridad nuevamente, es decir, que lo vincula dentro de un ambiente social; por ello subyace en sí una antropología crítica en cuanto que “son fines morales aquellos que tienen por objeto a la sociedad”. El campo de la moral conduce al campo social y la sociedad es “el fin de moral”, la conciencia es el porta voz de la sociedad y por tanto del hombre mismo.⁸²

2.2 Conciencia moral y su mediación salvífica.

La reflexión humana sobre la moral cristiana, tiene su objetividad en el estado consciente de la persona frente a su valoración y carácter originario. Ya Santo Tomás, refiriéndose a la visión antropológica cristiana, en la que el hombre, a imagen de Dios, cuya libre creatividad imita, se construye activamente a través de su poder de autodecisión; y así, “la conciencia no se limita a ser una simple aplicación mecánica de principios a las

⁸¹Ibíd. 52.

⁸²Ibíd. 149.

contingencias de la vida, sino que es un inventar el modo con que el hombre responde a su cualidad de imagen de Dios, realizándose a sí mismo en la verdad”.⁸³

La puesta en marcha de los procesos en los que el hombre mismo pone los momentos más significativos de su experiencia de vida, le involucran en el modo de existencia y de experimentación consciente del que se sirva tomar como objetivación de su propia vivencia, de modo que al asumir una postura, la cual va enfocada desde sus acciones mismas y la libertad del que las asume, son entendidas precisamente dentro de los factores o principios de tolerancia y libertad de conciencia. La conciencia es lo más íntimo de la persona. San Agustín hacía referencia a que el interior del hombre se llama conciencia, y Orígenes afirmaba que el alma del alma, es la conciencia. Es decir, que la conciencia es como quintaesencia del Espíritu: éste se expresa, se realiza y se define por la conciencia.⁸⁴

Se comprende también cómo la capacidad de auto-reflexión, el de ser consciente de sí mismo y de su intimidad más personal; ella apunta a la fidelidad, supone reflexionar sobre sí mismo, sobre su obrar. Puesto que la persona humana no solo siente y piensa, sino que vive y actúa. El actuar humano no es ajeno al juicio humano. A partir de su actuar o su proceder sea bueno o malo, ello da a entender que al modo como la razón especulativa hace un juicio teórico y descubre la verdad y el error, la conciencia emite un juicio práctico y descubre el bien y el mal. Esa reflexión y juicio sobre el actuar es la conciencia moral.⁸⁵

Con los anteriores presupuestos, ser espaldade manera conceptual, aspectos de importancia para la fundamentación teórica de la investigación, pues existen varios tipos de conciencia y su desarrollo tiene una particularidad en su esencia; “se habla de la conciencia

⁸³Compagnoni. F, Piana, G, Privitera. S. *Nuevo Diccionario de Teología Moral*, Ed, Paulinas. 1992. 23

⁸⁴Fernández. Aurelio, *Diccionario de Teología Moral*,, 256.

⁸⁵Compagnoni. F, Piana. G, Privitera. S. *Diccionario*,, 256-257.

sensitiva: que no es más que ser consciente de la propia sensación, y la conciencia racional: que implica un proceso de re-flexión; caer en la cuenta de que es exactamente aquello que se piensa o se desea conocer.”⁸⁶ Pero es precisamente de la conciencia moral, en la que se profundizará en éste proyecto y en la que ya se ha referenciado algunos puntos de fundamentación e importancia.

Uno de los documentos de tradición teológica como el Magisterio, el Catecismo de la Iglesia Católica #1778, hace referencia a la conciencia moral, como el juicio de la razón en la que la persona humana reconoce la calidad moral, de un acto concreto que ha hecho o que piensa hacer o incluso que está haciendo.⁸⁷ Del mismo modo se hace referencia a la conciencia, como el acto ejecutado como ley del Espíritu que incluso va más allá de él, es aplicable a la responsabilidad y el deber, el temor y la esperanza. Es la mensajera del que, tanto en el mundo de la naturaleza como en el de la gracia, a través de un velo nos habla, nos instruye y nos gobierna.⁸⁸

El Concilio Vaticano II, también enfatiza su expresión frente a la conciencia: “la conciencia es el núcleo más concreto y el sagrario del hombre, en el que éste se siente a solas con Dios, cuya voz resuena en el recinto más íntimo de aquella. Es la conciencia la que de modo admirable, da a conocer esa ley cuyo cumplimiento consiste en el amor de Dios y del prójimo”.⁸⁹ Desde esta perspectiva se expresa pues, que la conciencia juega un papel predominante y fundamental dentro del desarrollo de la moral teológica, en vista a que es precisamente en el ser humano, en la humanidad misma, donde se evalúan varios sentidos de su propio ser y existir, sus acciones y vivencia en lo que respecta a sus propios actos y la respuesta que de ellos se logre tomar no solamente como resultado objetivo, sino que más bien se evidencie como ley moral en concordancia con la conciencia misma,

⁸⁶ Fernández. Diccionario., 256.

⁸⁷ Catecismo de la Iglesia Católica. Madrid: Ed. Lumen. 1992. No. 1778.

⁸⁸ *Ibíd.* 1778.

⁸⁹ GAUDIUM ET SPES. *Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual.* Madrid: Ed. San Pablo, 2008.

entendida en términos de mediación salvífica de parte de Dios hacia el Hombre y viceversa; del Hombre hacia Dios⁹⁰.

Por ello, se afirma o se hace hincapié en la expresión última citada en la (GS): “la conciencia nos permite conocer la ley, porque es ahí, al especificar la función con relación a la norma moral, cuando se toma desde una noción específica, de modo que se tenga a la vista su relación con la ley. Se resalta sobre todo que dicha racionalidad es necesaria en el plano académico para explicar el juicio moral, ella no debe oscurecer la grandeza de ese santuario en el que el sujeto se encuentra con Dios y en un diálogo amoroso con Él, se decide por el bien y renuncia al mal”.⁹¹

Con estas afirmaciones se abre aún más el interés de profundizar en lo que en términos de la conciencia se pueda entender como el verdadero interprete de la ley, una auténtica lectura de la norma moral para aplicarla a su vida concreta y traducirla en el hecho salvífico el cual viene de Dios, mediante la praxis de la propia fe. En consecuencia no existe una contraposición entre ley moral y conciencia, sino que la conciencia hace suyo y cumple el contenido moral de la ley.⁹² “mediante el dictamen de su conciencia el hombre percibe y reconoce las prescripciones de la ley divina,”⁹³ esto lo enseña el documento del Magisterio el cual se ubica precisamente dentro de un margen de relacionalidad, en que no es independiente la ley moral de la ley divina y en que no se puede excluir dicha relación, dejando claro sí, que al entenderse tanto la ley moral como la ley divina, la cual hace su actuación en la persona humana de acuerdo a sus acciones, su cercanía con Dios, a partir de la revelación. No se está refiriendo tampoco, que a través de dicha ley moral se esté determinando que la conciencia sea la que crea el bien o el mal en sí, sino que más bien lo descubre en lo prescrito por la ley.

⁹⁰ Cf. Fernández, Diccionario Teología Moral, 252.

⁹¹ Cfr. *Ibíd.*, 258.

⁹² *Ibíd.* 259

⁹³ Catecismo de la Iglesia Católica. Ed. Lumen. 1992. No. 1778.

Desde otros puntos de vista con respecto a la conciencia moral de cara a la investigación, ya que al tratarse de la persona humana que a partir de su experimentación de salvación, mediante el acontecer de Dios, y a la vez su propio acontecer, se toca precisamente su dimensión educativa, ya que es desde éste ámbito donde se desarrollará, de modo que sus fundamentos permitan abordar o explorar un campo de significación y sentido que le aporte sobre todo a la formación integral del educando, en orden a la educación moral cristiana.

La conciencia, es una realidad muy compleja, de la cual que surgen múltiples situaciones que interesan especialmente al Teólogo, pero que no dejan atrás tampoco, la figura y actuación del educador y de los agentes de las distintas disciplinas; esto ya apuntando hacia lo que interesa tocar dentro de la formación integral, desde la vía de la educación moral cristiana, pues cada vez se habla más de la educación de la conciencia. Algunos especialistas en el tema consideran la conciencia solamente como algo innato, universal e inmutable, como una huella de la presencia de Dios. “¿Hasta qué punto la conciencia es producto de la educación y hasta qué punto, en cambio, es reflejo de la voluntad de Dios, grabada en el corazón del hombre?”⁹⁴.

Esta pregunta deja marcada precisamente una articulación de la concepción propia de la conciencia, desde el sentido de la razón, como ya se ha expuesto anteriormente, y la capacidad de respuesta que de ella se pueda entrañar como agente de significación, en cuanto que “dentro del proceso educativo, la educación misma debería tender a proporcionar al educando, la capacidad de un juicio moral autónomo y personal (aunque en consonancia con la verdad objetiva) que le permitiera responder a las situaciones y problemas de la vida”.⁹⁵ Pero a la vez, también responder a la divina revelación, ya que no

⁹⁴Gatti, Guido., *Ética Cristiana y Educación Moral*, 33.

⁹⁵ Ibid., 34

es ajena a su fe además pasa de ser una categoría propia de la conciencia moral, para convertirse en mediación de salvación para el hombre⁹⁶.

Dios, al hacerse hombre, se hace cada uno de nosotros y llega a ser todo en todos. “De algún modo –difícil de expresar en términos humanos– Salvador y salvado se integran: Dios es íntimo a cada uno de nosotros. La Trascendencia se hace inmanencia para que esta vuelva a aquella”.⁹⁷En el orden de la conciencia, se puede reconocer también, y en ello contribuyen los autores dentro de su complejidad, que la conciencia implica diferentes estratos de la personalidad y momentos diferentes de la vida moral. Esto recae en el hombre mismo y en su experiencia de vida que en términos de opción fundamental que es la persona de Jesús en su vida y en su acontecer diario quien genera una total experimentación de su fe y desde su propia historia de vida, ella trasciende en cuanto que hace parte también del acontecimiento de Cristo en su total humanidad, una humanización de la experiencia la cual se entiende desde una antropología crítica la cual recae en esa estrecha relación entre Dios y el Hombre. Desde este punto de vista dicha humanización de la experiencia en el hombre toma un verdadero horizonte de sentido a partir de su vivencia y comportamiento ético dentro de su vida moral.

Podría entenderse también la conciencia, dentro de un dinamismo de libertad, en cuanto que entendido como compromiso moral, que le es propio al hombre en el ámbito de cuanto trasciende en él y a sus actos de fe, implica una sobrenaturalidad ligada o relacionada en él; el sí de la conciencia, a la verdad moral, es el mismo sí de la fe, hacia su trascendente, hacia la palabra de Dios, ello en su naturaleza, esto claro está, desde una dimensión obediencial. El autor resalta que “un compromisor moral que pretendiese

⁹⁶ Cf. *ibid*, 45

⁹⁷Romo, P. Waldo. *La conciencia moral, mediación personal de la salvación*. . Revista Teología y vida. v.42 (2001). En: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=script=sci_arttext. (consultado, Mayo 27 de 2012).

presentarse como legislador absoluto de sí mismo sería ilusorio; terminaría por llamar arbitrariamente bien a todo lo que decidiera elegir como fin.”⁹⁸

La conciencia, desde la connotación de la moral, tiene una importancia fundamental, en cuanto que ella es transmisible y comprensible para la persona humana y en ella se educa y se forma; formar en la conciencia a las personas, es obligación de los agentes educativos, y por ello, es necesario educar en la conciencia y no solamente en la conciencia, sino que una moral llevada desde las practicas experienciales de la fe y desde el cotidiano de la vida, va a permitir hacer el uso adecuado de lo que se hace, lo que se vive, lo que se experimenta y ello es herramienta fundamental para el discernimiento en la mediación practica de la fe y en la formación o educación en la persona dentro de su entorno social y comunitario.

Ahora desde la perspectiva de la formación en la conciencia en términos de responsabilidad, que "Frente a la hegemonía del acto" en cuanto realidad antropológica de la vida moral se ha formulado un esquema más diversificado y al mismo tiempo más en consonancia con la unidad de la persona. Esta se expresa nuclearmente a través de la opción fundamental, la cual se concreta en actitudes y estas, a su vez, en actos". Hay que tener en cuenta que estas tres clases comprendidas o explícitas: opción fundamental, libertad y responsabilidad, en la categoría de conciencia entendida como mediación salvífica, no son realidades separadas, sino dimensiones de la única realidad que es el comportamiento responsable⁹⁹.

La moral de la persona en situación da gran importancia a la realidad, partiendo de ella para realizar aquel discernimiento en apertura a principios y valores. Es el "ver" del método pastoral que no se queda ahí. Hacerlo sería permanecer en la descripción y conocimiento de

⁹⁸Ibíd. 35.

⁹⁹Romo, P. Waldo, *La conciencia moral, mediación personal de la salvación.* , 13.

la realidad. La situación es iluminada con el "juzgar" del Evangelio para concluir con el "actuar" que es el esfuerzo por acercar normatividad a coyuntura, principio a situación.¹⁰⁰

2.3 La Moral Cristiana como transformación valorativa.

La conciencia moral, “ comporta también un cierto saber moral (que tiene como contenido principios, valores y normas morales generales), y además, la capacidad de juzgar, discernir en situación”.¹⁰¹ La educación moral precisa, pues la enseñanza desarrollada en el ámbito general de la enseñanza, del saber, de la fe y de la formación integral de la persona, desde allí aborda agentes de valoración los cuales dan a conocer un saber que es asumido por quien lo decepcione y asimila a la luz de la misma fe, lo hace vida y herramienta formativa para el individuo en su ser como persona.

Abordando la moral cristiana en el ámbito educativo, surgen una serie de situaciones en las que la formación en la educación moral ha presentado desde su misma historia, cuestiones particulares; la Teología Moral en el pasado se propuso siempre, junto a sus objetivos específicos de tipo más teórico una función también de orientación y de guía para la acción pastoral de la Iglesia en el ámbito de la formación moral, sobre todo en relación con el sacramento de la reconciliación, pues la mayoría de tratados antiguos sobre moral eran entendidos como manuales de la confesión.¹⁰²

Pero la historia también refleja que desde siempre ha habido una preocupación e interés por tocar el problema de la formación moral en el creyente, y ella presupone una serie de conocimientos, en los que la Teología moral, sólo ha podido conseguir mediante la

¹⁰⁰Ibíd. 17.

¹⁰¹ Gatti, Guido, *Ética Cristiana y Educación Moral*, 42

¹⁰² Cf. Compagnoni. F, Piana, G, Privitera. S. *Nuevo Diccionario de Teología Moral*, 514.

interacción con las otras disciplinas, que se ocupan exprofeso de la educación moral; como la psicología, las ciencias sociales, la misma filosofía como agente de precomprensión en la naturaleza de los problemas sustanciales, pero que al mismo tiempo le compete y no deja de interesarle a través del tiempo a la Teología Moral¹⁰³.

Frente a lo educativo, hay una serie de disciplinas en las que habita en sí un eje de interferencia; “en la pedagogía y la teología moral se encuentran el hecho que la experiencia educativa y la ética, están por naturaleza íntima e inseparablemente unidas. La una de la otra se preocupan de la “promoción del hombre al estado perfecto de hombre, que es la virtud”. (*Santo Tomás, S.Th., Supplq.41, a.1*)”.¹⁰⁴ Con esto se quiere llegar a hacer mención con lo que se propone la educación y el compromiso moral, como fin en el hombre mismo que es su propia realización, en orden a la dimensión valorativa dentro de la consecución de los valores morales y la modificabilidad que ello implique en su ser como persona.

La educación moral en el desempeño de la teología moral ha permitido explorar distintos horizontes valorativos y formativos en los individuos y por tanto su importancia y valoración radican en la consecución de la vida ordenada en el hombre en tanto que inserto el hombre en la sociedad, requiere un talante de formación integral que le permita sobre todo hacer buen uso de sus virtudes y sus comportamientos. Por lo tanto, “Haciendo el bien moral el hombre se hace educador de sí mismo, se construye como persona”.¹⁰⁵ De ahí que se le eduque en dichas virtudes o valores, se está propendiendo a una formación del individuo que al asumir de manera coherente su vida le proporcione también “una estrecha relación entre el hecho educativo y la experiencia moral el cual

¹⁰³ Cf. *Ibid*, 515

¹⁰⁴ *Ibíd.*, 514.

¹⁰⁵ Compagnoni. F, Piana, G, Privitera, S. *Nuevo Diccionario de Teología Moral*, 514.

tendrá lógicamente sus modalidades específicas, también en la forma de educación que es la educación de la fe y en la de la educación moral que es la educación moral cristiana”¹⁰⁶.

La hermosa labor de educar, no solamente genera en el hombre factores de avance intelectual sino que dentro de su componente socio cultural, el aprender o mejor aún, aprehender los valores que le permiten ser cada vez mejor persona y agente social, accede sobre todo a tener en cuenta que el aspecto educativo y valorativo le generan al educando una modificabilidad, la cual se adquiere en la medida en que se va profundizando en su ser personal y confrontación con su historia. “La educación es imprescindible si el hombre y la mujer quieren alcanzar a la riqueza que se encierra en el hondón de la persona. Sin educación, la “persona” no alcanza la “personalidad” que es propia del ser humano, se queda en una perspectiva vital muy desvaída y menguada”.¹⁰⁷

Desde la perspectiva de la experiencia moral también la persona adquiere niveles de comprensión de su vida misma acordes a su vivencia o existencia en orden a la ética del sentido de su ser como persona humana, en su propia vida individual y colectiva. Teniendo claro que “el fundamento de la vida moral, consiste en discernir el bien y el mal, ser libres y responsables para actuar, tener una recta conciencia que le guíe en la acción y atender a lo que prescribe la norma moral,”¹⁰⁸ entre tanto, estos factores son de predominancia en orden a la educación en la moral y una moral cristiana la cual le permite al hombre, tener en cuenta actuaciones en las que evidentemente debe hacer demostración de su formación como persona de bien, y para demostrar dicha actitud coherente, “debe transmitir una sensibilidad ética y moral ante la propia conducta y la contemplación de la convivencia

¹⁰⁶Ibíd., 514.

¹⁰⁷Fernández. Aurelio. *Diccionario de Teología Moral*,. 471.

¹⁰⁸Ibíd, 477.

social”.¹⁰⁹ En este orden de ideas, en tanto que la moral en la educación, tiene sus implicaciones formativas en el modo como ella misma es transmitida, subyace pues un factor que relaciona el modo educativo de la misma, la cual es comprendida con base en una pedagogía que le es propia. Y precisamente desde este punto de vista de la pedagogía de la fe, se refiere a una pedagogía la cual se hace como una mediación de la llamada moral de los valores, que está llamada a una madurez cristiana que le permite alcanzar la libertad en la persona del educando.

Dentro de la formación en la educación moral cristiana se destaca también que hay agentes de acompañamiento no solamente en la formación educativa y espiritual sino que hay en sí un ente doctrinal que incide dentro de la maduración en la moral; pues la educación moral es verdaderamente cristiana y es educación en la fe sólo en la medida en que está orientada, aunque sea de un modo gradual y utilizando provisionalmente la “pedagogía de la ley”, a superar toda heteronomía moral y a conseguir la unidad interior que, por otra parte, encuentra su sentido último y su verdadera posibilidad en Cristo.¹¹⁰ Para tal efecto, el objetivo de la educación moral, dentro del ámbito de la moral cristiana, tiene como implicación fundamental formar la conciencia recta del educando, de forma que, convenientemente informado, sepa tomar decisiones morales de acuerdo con el querer de Dios sobre su vida, sabiendo que “el término de la vida moral, es la transformación en Cristo y colaborar, hacer presente el mensaje salvador de Jesús en medio de las estructuras en las que desenvuelve la vida de los hombres.”¹¹¹

Con todo esto, al fijar la mirada hacia la propuesta fundamental en orden al horizonte de sentido, la moral cristiana es fuente de educación en la persona humana, ya se tiene claro que el camino u objetivo de análisis en los procesos educativos, van enfocados

¹⁰⁹Ibíd. 477.

¹¹⁰Gatti, Guido, *Ética Cristiana y Educación Moral*, 124.

¹¹¹Fernández. Aurelio, *Diccionario de Teología Moral*, 478.

a una formación integral obviamente cargada de sentido; leída e interpretada de manera renovada y renovadora y debe tener según M.Vidal: “ Una moral de motivaciones cristianas antes que una moral sin motivaciones religiosas”.¹¹² O como también hace hincapié Mifsud: “una moral centrada en la persona de Jesús, entendida como respuesta histórica al Dios que irrumpe en la historia individual y colectiva, invitando a asumir la causa de su Hijo. Los gestos, las palabras, las opciones y el estilo de vida de Jesús de Nazaret llegan a ser el punto de referencia para la actuación del cristiano.”¹¹³

El campo educativo de la moral cristiana también se ve enfocado hacia el reconocimiento de la responsabilidad de la persona humana frente a las estructuras como también la influencia de estas sobre los individuos, que se preocupa por las situaciones históricas y atentas a denunciar las injusticias que engendra víctimas humanas en la sociedad; una sociedad que no es ajena a la realidad y el contexto poblacional con la cual nace el interés por el desarrollo de esta investigación y por la que se pretende apuntar como meta de implementación, ya que se trata de niños y jóvenes, que dentro de un ambiente institucional, quieren recuperar lo que un día perdieron por causas adversas a su vida y su propia historia familiar y social.

2.4 La Educación Moral

Desde el punto de vista de la educación, en tanto que la moral es toda ella aplicable al desarrollo de la persona humana, dentro de su personalidad y su formación en la moral, le permite sobre todo ser parte esencial en la vida moral porque eleva la categoría de la persona. Referirse a esta categoría de la moral dentro de la educación, implica profundizar entorno a su propia historia. Cuando se utilizan los adjetivos “moral o “inmoral” (buena persona o mala persona), se está calificando la categoría de individuo. Según esto, al

¹¹² Vidal, Marciano. *Moral de Actitudes*. Madrid: Ediciones Paulinas, 1975. 23

¹¹³ Mifsud, Tony. S.J. *Moral fundamental. El discernimiento cristiano*, 177.

entender desde el pensamiento Aristotélico¹¹⁴, la eticidad entra como elemento constitutivo del hombre, hasta el punto que cabe definir al ser humano como un existente ético: “la palabra ha sido concedida para expresar el bien y el mal, y por consiguiente, lo justo y lo injusto, y el hombre tiene esto de especial entre los animales.”¹¹⁵

Desde esta perspectiva, se puede concebir entonces que al tratarse de una moral, la cual es aplicada a la persona humana especialmente al concepto educativo y formativo, dentro del influjo en pro del desarrollo de su personalidad, ella es el tema específico relacionado a dicha eticidad, que en Aristóteles ya es demostrada, de manera que en el hombre va a ser el ente del cual se puede formar la conciencia recta del educando, de modo que convenientemente informado, sepa tomar decisiones morales de acuerdo con la coherencia de su vida.

Con el tiempo y los ciclos de la historia y de las ciencias sociales, la educación moral surgía de la estrecha relación entre el ámbito de la metodología pedagógica y la psicología evolutiva, desembocando en una total experiencia moral que desde una perspectiva genética, tanto con la intención estrictamente teórica de comprender mejor sus dinámicos, y por tanto su íntima estructura psicológica, como con la intención práctica de orientar la acción educativa.¹¹⁶ Con esto se clarifica que con el tiempo la moral en el campo educativo, fue tomando rumbos tan diversos pero tan unidos dentro del campo de la pedagogía y la Teología Moral, rumbos los cuales fueron adquiriendo un sentido particular dentro de la experiencia educativa del individuo en lo ético-moral, que se preocupan de la “promoción del hombre al estado perfecto de hombre, que es la virtud”¹¹⁷.

¹¹⁴ Cf. Rubio, J, Carracedo. Educación Moral, en “*Conceptos Fundamentales de Ética Teológica*”. Madrid: ediciones Trotta, 1992. 295

¹¹⁵ Cf. Ibid, 297.

¹¹⁶ Gatti, Guido, *Ética Cristiana y Educación Moral*, 123

¹¹⁷ Cf. Diccionario de Teología

Moral. http://www.mercaba.org/DicTM/educación_moral.htm. (consultado, enero 04 de 2012).

En este sentido, la educación Moral y el compromiso moral tienen como propósito el mismo fin, que es la realización del hombre en cuanto hombre, a través de la consecución de los valores morales, ello transcurre en todo el currículo educativo, el cual traspasa o atraviesa otros sectores de la educación como son la física, la cultural y la profesional, que no persiguen fines directamente morales, pero que si visto desde la dimensión ética y moral formativa en el hombre, la educación moral es como el eje transversal entre todas ellas y permite el discernimiento cristiano. Por ende, tanto la moral cristiana, como la educación moral y su papel fundamental en el desarrollo de la Teología moral, permite en cierta manera, identificar tanto la preocupación por los asuntos que se desprendan de su fundamentación teórica, como en vivencia y experimentación de la fe, que hace vislumbrar en sentido amplio, un horizonte el cual apunta hacia la resignificación subyacente, dentro del margen de necesidad a la que se ve volcada la educación moral; tanto que su interés, no es más que la preocupación antropológica, que parte de una comunicación intersubjetiva, que se traduce como el dialogo entre Dios y el Hombre, a partir de su divina revelación, que acontece en el individuo mismo mediante su quehacer diario y como ente de experimentación de su propia fe¹¹⁸.

La experiencia interior de la fe en el ser humano se relaciona con la educación; ya que es por medio de ella, como el hombre vivencia factores predominantes y significativos, que le son propios en la medida que recibe o es educado en los valores cristianos; estos son introducidos de manera implícita dentro de los procesos educativos. El seguimiento en los procesos formativos en los jóvenes del Centro San Jerónimo Miani, permiten hacer el ejercicio de impregnar en el educando una comprensión desde el punto de vista de la educación moral cristiana¹¹⁹. De tal modo, que se hace necesario instaurar una praxis de su propia fe, a partir de la experimentación propia de Dios en su vida; no es propiamente con sus actos o sus costumbres como se considere reconocerse educado o formado integralmente el menor, sino que a pesar de sus condiciones de vida, le permita a la

¹¹⁸ Cf. Gatti, Guido. *Ética Cristiana y Educación Moral*, 124.

¹¹⁹ Romo, P. Waldo La conciencia moral, mediación personal de la salvación. . http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=script=sci_arttext. (consultado, mayo 27 de 2012).

Institución misma del Centro San Jerónimo, velar porque le sean restablecidos los derechos a sus beneficiarios, y que dentro de los procesos educativos que recibe el joven, sienta en su vida realmente que hay en sí, una modificabilidad valorativa que se le transmite como parte fundante de su formación integral¹²⁰.

De cara a la caracterización ya desarrollada en el capítulo anterior y a la evaluación del Proyecto de Atención Institucional del Centro San Jerónimo Miani mediante el uso estratégico del modelo CIPP, de igual modo con las categorías desarrolladas dentro del marco teórico de la investigación, es evidente que dicha evaluación al PAI ha permitido comprender que dentro de los procesos educativos y de acompañamiento formativo no se ha plasmado de manera clara en la formación integral de los beneficiarios el componente educativo desde la educación moral cristiana, esto debido a que en su implementación no se ha logrado articular de manera clara el componente moral en los procesos educativos de la población infantil y juvenil vinculada a la institución dentro del programa de protección.

De otra parte, es notoria la falencia en los aportes que se le puedan dar a dicho PAI en su implementación, respecto a la importancia y pertinencia de la moral cristiana en la educación, debido a la falta de información y conocimiento sobre las categorías que entretengan la formación en la moral cristiana, como herramienta de una mejor calidad formativo- integral de los niños y jóvenes en protección. Por tanto, dentro de la caracterización de la población y la participación de los beneficiarios en la evaluación del Proyecto de Atención Institucional y de acuerdo a las preguntas aplicadas en las encuestas, se vislumbró en un alto porcentaje que en los niños y jóvenes del programa, hay nociones de comprensión sobre la concepción de Dios en sus vidas y que su fe se ve reflejada a partir de la experiencia de vida, actitudes y comportamientos que dentro de los lineamientos

¹²⁰ Cf. Vico, P. José. <http://www.servicioskoinonia.org> (consultado Junio 03 de 2012). 21.

institucionales son denominados como conductas en las que se ven envueltos diariamente los beneficiarios.

Se refleja la necesidad de reestructurar el equipo de trabajo disciplinario que aunque existe, no solo aporte desde los campos de la psicología y trabajo social en los procesos formativos como se ha visto reflejado en su implementación, sino que dicho aporte sea suministrado por el licenciado en Teología, quien dentro de un organismo colegiado y desde el campo de la Teología, brinde un aporte significativo y de rigor para la Institución misma y de gran importancia en la Implementación del PAI, desde el marco de la educación moral cristiana, de modo que así se logre plasmar según las categorías que comprenden la teología moral como praxis de la fe, la conciencia moral dentro de los términos de libertad, responsabilidad y opción fundamental, entendidos como mediación de salvación y la comprensión de la moral en la educación como base de la modificabilidad valorativa aplicada a la caracterización del Proyecto de Atención Institucional del Centro San Jerónimo Miani.

De esta manera al hacer referencia a los conceptos ya emitidos dentro de la caracterización dada en el anterior capítulo, es evidente que al sustentar de manera argumentativa la importancia y atención de la moral cristiana en la formación educativa institucional, como modelo a seguir para su implementación en el Proyecto de Atención Institucional (PAI) del centro San Jerónimo Miani, lo que se busca es que haya una integración de la educación moral cristiana como propuesta significativa dentro de la formación integral de los niños y jóvenes vinculados al programa Institucional.

Desde esta perspectiva lo importante aquí es ver que no solamente que se están arrojando resultados significativos que despierten el interés del investigador por proponer un modelo educativo institucional, sino que al mismo tiempo este modelo al ser implementado dentro del documento del PAI, permite comprender de manera

transformadora tanto a educadores y educandos el valor fundamental que tiene de trasfondo la comprensión de la moral en perspectiva cristiana en el campo de la educación y de cara a la recuperación de una identidad propia la cual pueda ser plasmada dentro de la pedagogía que en cuyo carisma fundacional de la Orden Somasca, tomaría un nuevo rumbo el cual le permitirá a la Institución y a su equipo educador, tener una mejor comprensión de los elementos esenciales que ofrece la formación integral de sus beneficiarios desde la integración de la educación moral cristiana.

Al tener presente la estrecha relación que existe, aunque de manera particular entre la persona de Dios y la persona del hombre mismo a partir de su experimentación de vida, esta recae de manera especial en la vivencia del joven en protección vinculada a la Institución del Centro San Jerónimo y por ello se parte de su proceso formativo y de su experiencia de fe, la moral cristiana no solamente ha tocado conceptos argumentativos sino que ha tomado elementos de significación común que comprometen a la persona humana en su totalidad.

Razón por la cual, mediante la experiencia y transmisión de los valores fundamentales que desde la educación moral cristiana, le permitirá a los jóvenes, asociar dentro de los parámetros formativos, una transformación valorativa a su formación integral que le permite al educando, dentro de la integralidad de su formación y proyecto de vida, desarrollar su dimensión interior y madurarla, a través de los valores, adquiriendo con ello un crecimiento con sentido moral, que tenga como fundamento a seguir el camino hacia la experiencia de Dios que se revela en su propia cotidianidad, y les invita a la reflexión e interiorización de su fe. De hecho la participación de los educandos dentro de la evaluación del Proyecto de Atención Institucional, ha permitido también descubrir el horizonte de sentido que dentro de una comprensión crítica de la fe ella misma se ha volcado en la propia historia de vida de los beneficiarios del programa de la Institución que en términos educativos y formativos permiten el abordaje de una propuesta de implementación al PAI desde la educación moral cristiana, con el inmenso aporte que

elcampo de la Teología ofrece como herramienta de comprensión y de forma transdisciplinar lo cual ocupará el siguiente aparte.

CAPÍTULO III.

PROPUESTA PEDAGÓGICA DE IMPLEMENTACIÓN AL PAI.

El presente capítulo tiene como finalidad elaborar una propuesta pedagógica de implementación al PAI en el Centro San Jerónimo Miani. Para ello se desarrollará de la siguiente manera: primero, esgrimir la importancia del paradigma renovador como eje articulador del PAI en la educación moral cristiana de la institución mencionada. Segundo, lo que corresponde a lo cognitivo a lo valorativo donde se pasa de un proceso de comprensión cognitivo a un proceso de formación en el joven valorativa que le dé una identidad propia a su formación.

Tercero, la modificabilidad valorativa, la cual trata de articular el esquema de la modificabilidad cognitiva aplicado al pensamiento y al desarrollo cognitivo del estudiante, de modo que busque transformar o hacer un giro antropológico, desde la modificabilidad valorativa. Cuarto, la interdisciplinariedad, ésta tiene como finalidad la transferencia de métodos entre disciplinas, desde esta visión se promueve una pedagogía de implementación al PAI. Por último el plan de acción al PAI, el cual se fundamenta en identificar la forma como el PAI del Centro San Jerónimo Miani, promueve la educación moral cristiana en la formación integral de los procesos educativos de sus jóvenes, se encuentra un modelo de intervención que precisa su fortalecimiento desde lo transdisciplinario, para fortalecer las disciplinas individuales y conllevar a los participantes a un paradigma que fomente una alianza teórica práctica y reflexiva en su proceso de formación.

3.1. Paradigma Renovador.

Los aportes a la educación moral que se han brindado a lo largo de la investigación al Centro San Jerónimo Miani, son los que han permitido hasta este punto dar una comprensión especial a las categorías básicas que comprenden la investigación y que a lo largo de la misma, logran también tener su referente de importancia y pertinencia dentro del desarrollo formativo integral de los jóvenes del programa institucional.

Al mismo tiempo el ejercicio de interacción, en el que participan tanto educadores como educandos, vislumbran un camino de aprendizaje y una nueva comprensión significativa entre la praxis de fe, la cual ha sido manifestada por los menores dentro de la confrontación con su realidad; dicha experiencia, muestra en primer lugar, cómo la fe ha integrado la vida cuando ha llegado a ser el núcleo dinámico de la edificación de toda la personalidad; la perspectiva dinámica y orgánica de toda la existencia, luz de Dios en la vida.¹²¹ Siendo así, la experiencia de fe, especialmente como es vivenciada en los jóvenes de la Institución, no es ajena a su propia historia de vida.

Por tanto, subyace también como mediación salvífica el desarrollo de la conciencia moral y el seguimiento de Cristo a través del acompañamiento formativo en el joven desde la experiencia de fe y a la vez moral. Naturalmente la experiencia moral encuentra aquí una de sus dimensiones más significativas. La compenetración de esta experiencia con la fe, su asunción en el ámbito unificante del único sí de la vida a Dios, es uno de los aspectos más importantes de la integración entre fe y vida, y por tanto el culmen de la educación en la fe.¹²²

¹²¹Mehl, R, *Le asigenzedella liberta' in Cristo*. Milan, 53.

¹²²Gatti, Guido, *Ética Cristiana y Educación Moral*, 12.

En tanto que la educación es una educación para pensar, sentir y obrar; es decir, educación para obrar en virtud de la fe y en línea con la fe, ella se expresa en mediaciones que tienen un grado diferente de posibilidad educativa. La dimensión moral de la vida de fe es una de esas mediaciones.¹²³ Ahora, la educación moral cristiana que se ha propuesto como eje articulador y elemento formativo dentro de la formación integral del joven en protección, abre una nueva posibilidad de comprensión en el marco de un horizonte de sentido renovador en el proceso formativo del menor en protección.

Actualmente la educación tiene como necesidad priorizar en espacios de integración e interacción armónica entre educadores y educandos; no se diferencia de la transmisión del conocimiento, el cual toma su interés en la formación cognitiva del estudiante, de cara a la complementación de la información que adquiere mediante la transmisión de los saberes básicos y el modo o didáctica en que ellos mismos sean transmitidos.

La formación integral en el joven ocupa el lugar que merece y comprende todas las dimensiones personales del educando, de modo que al apropiarse y hacer efectiva la labor de educar, implica en el educador asumir una postura integradora, la cual tome como horizonte la comprensión del joven en todas sus dimensiones personales y en el acompañamiento que surge de él. De modo que permita la confrontación con su historia y su ser personal, donde se emprenda todo un camino de valoración en la persona y además, la apertura a la comprensión de su fe y su relación con Dios. Con la enseñanza en una moral cristiana que no solamente se ocupe de transmitir los valores básicos de la fe, desde una formación meramente formal, sino que aborde la totalidad de la persona humana reflejada en el hombre; específicamente en los jóvenes que están en protección en el Centro San Jerónimo Miani.

¹²³Ibid, 13.

Por tal motivo, la educación moral cristiana, se ha fundamentado no solamente en la interpretación de la experiencia de la fe, sino del fruto que surge de ella mediante la experimentación y confrontación de la relación intersubjetiva que el joven tiene con Dios¹²⁴. Y al tomarse los procesos formativos en los menores, muchas veces esta visión se queda en un plano inferior o de poca importancia para el educador, en vista a que seguramente no tiene las capacidades necesarias para extraer, interpretar desde la fe del joven, los elementos fundantes que conducen a su identidad como creyente; pero a la vez como persona.

3.2 De lo cognitivo a lo valorativo.

Los valores fundamentales que circundan a lo largo del seguimiento de los procesos formativos, permiten en el educador o formador, comprender de una manera mucho más objetiva el modo como el educando se comprende a sí mismo y a la vez encontrar los elementos de enseñanza-aprendizaje que surgen en el proceso educativo del joven. Todo ello surge en la medida en que se realiza una tarea colegiada de gestión en un programa o proceso educativo determinado, dentro de las Instituciones educativas.

Razón por la cual, es común escuchar hablar de gestión en distintos campos, la economía, la política, en las empresas, en los centros educativos, entre otros¹²⁵. Es de particular interés el aporte de la gestión en el quehacer educativo y formativo; en el campo de la educación, que es lo que suma atención, ha adquirido gran importancia en la formación de los seres humanos, trabajo que no solo se hace al interior de una institución educativa, sino que también debe implicar en esta tarea al entorno, la

¹²⁴ Cf. Ibid, 21

¹²⁵ Cf. Ibid, 24

realidad donde se encuentra la institución, ya que es el conocimiento de la realidad lo que da la posibilidad de organizar las escuelas y el sistema educativo.

La tarea educativa plantea hoy nuevos desafíos, ante los cuales se deben responder y asumir posturas con la mayor fuerza y compromiso real. Los proyectos educativos y de atención Institucional, están llamados a hacer frente a los retos de los nuevos tiempos, a las realidades que se presentan en los distintos escenarios educativos. “Hablar de educación es hablar de una praxis social, que debe brindarle a la persona una formación integral, y un compromiso en la búsqueda de nuevos horizontes”¹²⁶. Es así como emergen nuevas necesidades en el plano educativo, las escuelas no pueden seguir siendo espacios blindados, ni seguir viviendo de espaldas ante la realidad circundante, debe constituirse en un instrumento del cual la cultura dispone para iniciar en los alumnos nuevas formas de vida.

Por lo cual, el quehacer educativo necesita echar mano de las distintas áreas que la complementan y que reflexionan sobre el cómo educar y el cómo enseñar; éstas deben ser expresadas en sus proyectos pedagógicos y currículos de acuerdo a las necesidades sociales¹²⁷. Es la evaluación del quehacer educativo y las prácticas pedagógicas, las que permiten obtener la información necesaria, que responda a la construcción de la práctica educativa, a la organización y secuencia de una propuesta educativa fundante e integral, que se concretiza en un currículo y en un plan de estudios, o como es en el caso del la Institución del Centro san Jerónimo, el Proyecto de Atención Institucional.

¹²⁶Ibid, 25

¹²⁷ Cf. Ibid, 26

Surge así, la tarea de la gestión educativa y formativa en los procesos de acompañamiento y seguimiento educativo institucional; una gestión cuya labor es la de organizar los distintos recursos, que mejoren el proceso educativo, y que lleve a la transformación de la persona y a hacerla participe y comprometida con la transformación de la realidad y en la construcción de un mundo más humano y justo. La construcción individual y social del conocimiento, comprometen a la educación con la ampliación del horizonte científico-técnico, socio-estético e histórico-cultural del hombre, ya que la educación no puede, limitar su acción al aprendizaje repetitivo de pautas o patrones y mantener una posición acrítica frente a la herencia cultural.¹²⁸

La tarea en la educación, entendida como la capacidad de articular representaciones mentales, imaginarios de los miembros de una organización, parte de la comprensión de que la humanidad está inmersa dentro de una cultura o proceso social, generador de redes de significación, relación y acción, mediada por imaginarios colectivos que se expresan a través de sentidos y prácticas cotidianas en el orden del pensamiento y el sentimiento y de costumbres que caracterizan la idiosincrasia de una sociedad¹²⁹.

Dentro de ese proceso de humanización y acompañamiento llamado educación, se descubren personas que tienen la tarea de reflexionar sobre la acción educativa. Así la pedagogía cumple con esta tarea de pensar el acontecimiento educativo, pensando en sí mismo y en el otro y lo que le va a pasar por lo que el pedagogo debe involucrar al otro en su acción educativa, en su pensamiento de educar¹³⁰. La enseñanza está relacionada con sujetos que entran en procesos de conocimiento, sujetos que son personas en proceso de formaciones de su personalidad, determinadas por una historia e

¹²⁸ Cáceres, Alirio. *Apuntes de clase, Gestión Educativa y Pastoral*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2010.

¹²⁹ Cf. *Ibid*,

¹³⁰ Cf. *Ibíd*.

inmersas en una cultura en transformación, el saber pedagógico está también referido al desarrollo humano y comunitario.¹³¹

Estas apreciaciones no son ajenas a lo que se ha podido descubrir a lo largo de la investigación, especialmente en el desarrollo de la evaluación que el diseño ha brindado como presupuesto básico, el cual demanda una atención especial. La Institución del Centro San Jerónimo es garante de ofrecer una educación completa, y tiene la capacidad de brindar elementos formativos de excelencia; subyace así, un grupo poblacional en la que cohabita la necesidad de ofrecer un sistema educativo que permita la integralidad formativa en el joven, así también, estar abierta a la variedad de casos en los que el menor ingresa a la Institución¹³². La tarea de educar y brindar elementos que permiten la calidad en el ejercicio de la enseñanza- aprendizaje en los educandos y al mismo tiempo, que garanticen una formación integral.

A lo largo del tiempo, el ejercicio de transmisión del conocimiento cubre las múltiples necesidades, en los que la institución misma dentro de la enseñanza, tiene que asumir distintos roles y al mismo tiempo, ofrecer al educando todo un equipo de intervención el cual atienda desde el ámbito de la calidad al ser humano en sus procesos formativos¹³³. El Centro San Jerónimo a pesar de ser una Institución de educación con una modalidad particular que comprende la protección a población infantil y juvenil declarada por un ente del estado (ICBF), en abandono o en situación de riesgo, tiene que apropiarse de un modelo educativo capaz de brindar los elementos necesarios de calidad educativa, que implica no solamente centrar su enseñanza desde el punto de vista cognitivo, sino que aborde la total humanidad de la persona, en el orden de su experiencia de fe.

¹³¹Cáceres, Alirio, *Apuntes de clase, Gestión Educativa y Pastoral*, 3

¹³² Cf. *Ibid*, 5

¹³³ Cf. *Ibid*, 6

Ahora bien, frente al conocimiento y los asuntos del saber y la enseñanza, el autor Edgar Morín alude que el conocimiento no se puede considerar como una herramienta que se puede utilizar sin examinar su naturaleza. El conocimiento debe aparecer como una necesidad primera que serviría de preparación para afrontar riesgos permanentes de error y de ilusión que no cesan de parasitar la mente humana. Se trata de armar cada mente en el combate vital para la lucidez. Es necesario introducir y desarrollar en la educación el estudio de las características cerebrales, mentales y culturales del conocimiento humano, de sus procesos y modalidades, de las disposiciones tanto síquicas como culturales que permiten arriesgar el error o la ilusión. Dinamizar procesos de aprendizaje (autónomo, colaborativo, cooperativo) para el estudiante-practicante, que redunden en beneficio de una práctica que se oriente hacia la formación integral y liberadora.¹³⁴

En el marco educativo, han surgido a lo largo del tiempo y las exigencias de las nuevas sociedades, acciones significativas en cuanto a la transmisión del conocimiento. El campo cognitivo, dentro de la enseñanza se mencionan algunas estrategias metodológicas las cuales han permitido en gran medida articular sistemas específicos cuyos resultados han sido positivos y en cierta medida responden a dichas exigencias educativas; Feuerstein ha sido uno de los exponentes de modelos de aprendizaje¹³⁵.

En la Experiencia de Aprendizaje Mediado, la exposición directa al estímulo está contenida, pero se le agrega la intervención de un humano mediador que potencializa la experiencia en función de las necesidades del aprendiz para generar una propensión, disposición, orientación a ser modificado en otras situaciones de

¹³⁴Morín, Edgar. “Los siete saberes necesarios a la educación del futuro”, <http://www.bibliotecasvirtuales.com/biblioteca/articulos/los7saberes/index.asp>.

(Consultado julio 15 de 2012).

¹³⁵ Cf. Ibid, 3

aprendizaje, ya sea de exposición directa o mediada. Esta teoría provee al aprendiz de elementos que no están presentes en su campo inmediato sensorial o en su vivencia inmediata, sino que se necesita de otro individuo que transmita estos eventos e informaciones del pasado. Esta transmisión mediada produce en el sujeto una propensión por buscar e ir más allá de su existencia, de trascender, generando nuevas necesidades a aquellas experiencias disponibles directamente a sus sentidos.¹³⁶

La experiencia de brindar los elementos básicos y necesarios para una adecuada formación en el educando, permiten a este punto entender con más ahínco al llamado que de algún modo ha sido expresado o manifestado por los menores en protección del Centro San Jerónimo, a partir de los resultados de las encuestas y su participación en los procesos evaluativos aplicados al Proyecto de Atención Institucional; pero ante todo, del interés que la investigación ha despertado con el ánimo de dar respuesta y atender de manera objetiva a las necesidades de la Institución.

Por tanto, educar no se trata solamente de apropiarse de las capacidades cognitivas que el joven manifieste a lo largo de su formación. Hay una particular responsabilidad la cual va en el orden educativo y formativo, a la vez, una propuesta que brinde los elementos fundante de la experiencia de fe en el joven, una experiencia la cual ya ha sido manifestada, comprendida desde la confrontación con su experiencia histórica y la relación profunda que tiene también con su experiencia de Dios. Subyace aquí el elemento fundante de una propuesta significativa que va en orden a lo valorativo, es el paso de lo cognitivo, que es importante, a lo valorativo que integra la totalidad del ser en la persona del joven y a la vez le brinda la herramienta básica que le da una identidad especial a la Institución misma¹³⁷.

¹³⁶Vivanco, Georgina. *Experiencia de aprendizaje transmediado: una aproximación a la acción pedagógica desde la perspectiva de la complejidad y el desarrollo del pensamiento*. Salamanca: Universidad Diego Portales, 2009. 23

¹³⁷ Cf. *Ibíd.*

3.3 Modificabilidad valorativa.

En la evaluación al instrumento del PAI, se resalta el interés y la preocupación por propender en los menores vinculados al programa de protección, una formación humana y cristiana de calidad y acorde a los lineamientos propios que a lo largo de la historia, la Orden de los Clérigos Regulares ha llevado adelante mediante la pedagogía somasca, que centra su campo de acción en los pilares fundamentales del trabajo, la devoción, y la caridad. Así las cosas, es posible comprender la formación en la medida del seguimiento de los procesos formativos de los jóvenes, de cara a la posibilidad de observar de una manera distinta y renovada, el enlace significativo que se da en la experiencia de fe del menor, y la confrontación con su propia historia de vida; asimismo al comprender mediante los valores fundamentales, la valoración de sus actos y la acción de conciencia frente a los mismos en orden a una modificabilidad valorativa.

Con estos presupuestos se plantea la modificabilidad valorativa¹³⁸, como elemento de anclaje, ya que se presenta como una manera significativa, en orden a un sentido cargado de experiencias fundantes, en la transmisión de los valores morales. Este concepto de modificabilidad, la cual es tomada según la propuesta desarrollada por Feuerstein, donde sostiene que existe la creencia que todo ser humano que no responde cognitivamente a los requerimientos de las diferentes instancias sociales, tales como colegio, trabajo u otras, es por que utiliza inadecuadamente y por lo tanto, en forma ineficaz, las funciones cognitivas que son pre-requisitos de las operaciones mentales que determinan un funcionamiento cognitivo adecuado.¹³⁹

¹³⁸ Se trata de articular el esquema de la modificabilidad cognitiva aplicado al pensamiento y al desarrollo cognitivo del estudiante, de modo que busque transformar o hacer un giro antropológico, desde la modificabilidad valorativa. En términos teológicos sería tomar lo valorativo de la persona humana, esto es, sus acciones, sus costumbres con la finalidad de acrecentar su experiencia de fe.

¹³⁹ Fuentes, M, Sonia. Centro de estudios, evaluación y estimulación del aprendizaje mediado http://www.chilesat.net/uchile/modulo3/soniafuentes/modulo3_feuerstein.htm (Documento bajado. Junio 02 de 2012). 2

Desde esta perspectiva, no solamente se puede comprender la modificabilidad, en términos netamente educativos; esto desde lo cognitivo, sino que este tipo de modificabilidad también se puede interpretar o aplicar en términos valorativos, ya que si desde la modificabilidad cognitiva se genera cierto tipo de resultados, los cuales le aportan a la formación de un estudiante, pues de aquí también se puede explicar y demostrar de hecho, que una moral cristiana que desde el eje trasversal de toda experiencia de Dios en el hombre, sea también en estos niños y jóvenes en protección, el instructivo educativo en orden a su formación integral¹⁴⁰.

El Centro San Jerónimo no es una institución ajena a las metodologías y estrategias que se le puedan valorar en los procesos educativos de sus beneficiarios, ya que su función es doble en todo sentido; es decir, que al tratarse de procesos de formación educativa con población en situación de vulnerabilidad pico-social, la tarea no es solamente de educar para la vida, sino velar por devolver en el joven el restablecimiento de sus derechos y su inserción a la sociedad. Nada de lo anterior seguramente puede darse, si no se hace el ejercicio de introspección hacia el interior del joven y se introduce todo un camino de acompañamiento formativo, que esté relacionado profundamente con una experiencia significativa del amor de Dios que se muestra en su cotidianidad, desde los distintos ámbitos de su personalidad.

Para dar sentido a todo ello, se introduce el elemento pedagógico que le permita no solamente a formadores y profesionales de área, velar por el desarrollo de la identidad del joven en términos de conciencia moral, entendida dentro de la categoría salvífica del acontecimiento de Cristo, que en su vida no sería más que la mostración de un Jesús que actúa y se transparenta en la acción y el seguimiento, a partir de los procesos formativos del joven¹⁴¹. Con estos presupuestos, seguramente ya se dará a entender, qué se propone la

¹⁴⁰ Cf. Ibid, 4

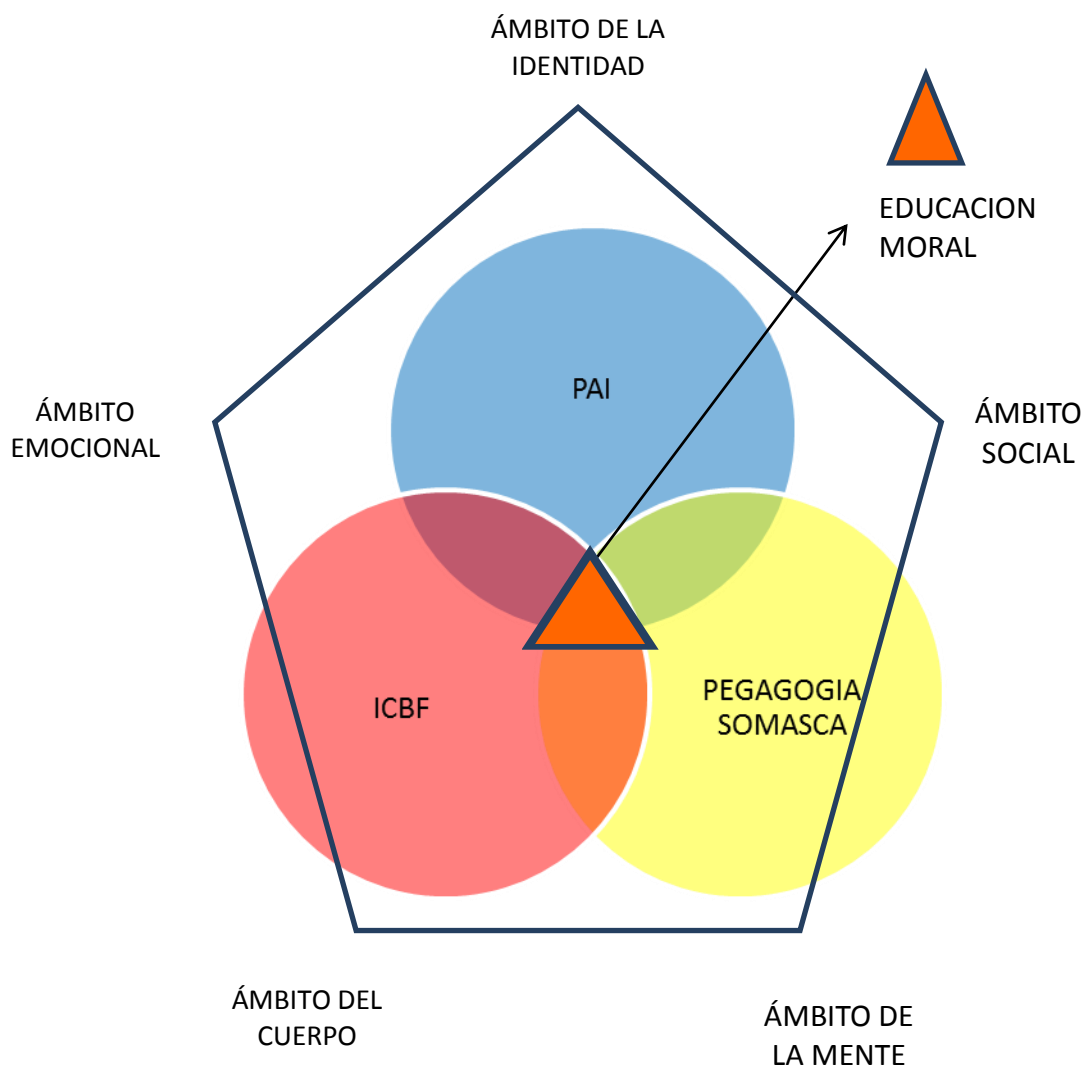
¹⁴¹ Cf. Ibid, 6

modificabilidad valorativa, como modelo educativo de tenacidad, el cual le devolverá de algún modo a la orden somasca y su pedagogía, la identidad que le es propia.

A este punto y dentro de la comprensión de la educación moral cristiana, y vista en términos valorativos, se detenta desde la noción de persona, la aceptación en primer lugar, de su propia historia de vida y de los procesos en los que mediante el seguimiento y el acompañamiento en cada uno de ellos, se logra de manera significativa tomar como elemento fundamental, una modificabilidad en aquellos aspectos valorativos, en los cuales se ha visto involucrado el menor que llega a la institución y se inserta en un ambiente especial de vida y convivencia, dentro de un entorno formativo en el que se emprende un proceso de trabajo no solamente interdisciplinar, sino que desde la perspectiva de una transdisciplinariedad¹⁴². Asimismo integra los aportes que las distintas áreas consideren necesarios, para llevar adelante un modelo educativo y de intervención homogéneo, pero ante todo, que detente en la interioridad personal del joven la experiencia significativa de su fe y plena conciencia de su relación con Dios mediante el seguimiento de Cristo, el cual no se da de otra manera más trascendental que en el acontecer propio del ser humano.

¹⁴² Cf. Ibid, 6

3.3.1 Gráfica de la modificabilidad valorativa.



La presente grafica se da un explicación más precisa de la manera como a partir de la educación moral cristiana el hecho de intervenir en todos los procesos educativos y formativos se concretiza de modo eficaz, no solamente a nivel institucional sino desde la persona del educando en todos los ámbitos esenciales los cuales lo identifican como persona humana y que le aportan desde una modificabilidad valorativa.

Dichos aspectos comprendidos dentro de los lineamientos planteados por el ICBF implementados en el PAI, articulando la moral cristiana en los propios de la Institución del Centro San Jerónimo Miani que acorde a la pedagogía somasca, se toman como referente transdisciplinario dentro de su propuesta de implementación en su modelo de formación humana y cristiana en el Proyecto de Atención Institucional.

3.4 La transdisciplinariedad.

La interdisciplinariedad trata de la transferencia de métodos entre disciplinas, pero sus objetivos aún permanecen en el seno de la trama de las acciones disciplinares. Como el prefijo "trans" indica, la transdisciplinariedad implica aquello que está al mismo tiempo entre las disciplinas, más allá de cada disciplina individual. Su objetivo es la comprensión del mundo actual, para lo cual uno de los imperativos es la unidad del conocimiento global. La transdisciplinariedad es definida por BasarabNicolescu mediante tres postulados metodológicos: la existencia de niveles de Realidad, la lógica de los intermedios incluidos, y la complejidad¹⁴³.

En presencia de variados niveles de Realidad el espacio entre las disciplinas y más allá de las disciplinas está lleno de información. Las intervenciones disciplinares implican, como mucho, a un mismo nivel de realidad, aunque, en la mayoría de los casos, sólo involucra a fragmentos de un nivel de realidad¹⁴⁴. Por el contrario, la transdisciplinariedad implica la dinámica engendrada por la acción de varios niveles de la realidad a un mismo tiempo y espacio. Por tal razón, la transdisciplinariedad, aunque no sea

¹⁴³ Cf. Basarab, Nicolescu, *Transdisciplinariedad*
<http://basarab.nicolescu.perso.sfr.fr/ciret/espagnol/visiones.htm>, (consultado, junio 24 de 2012).

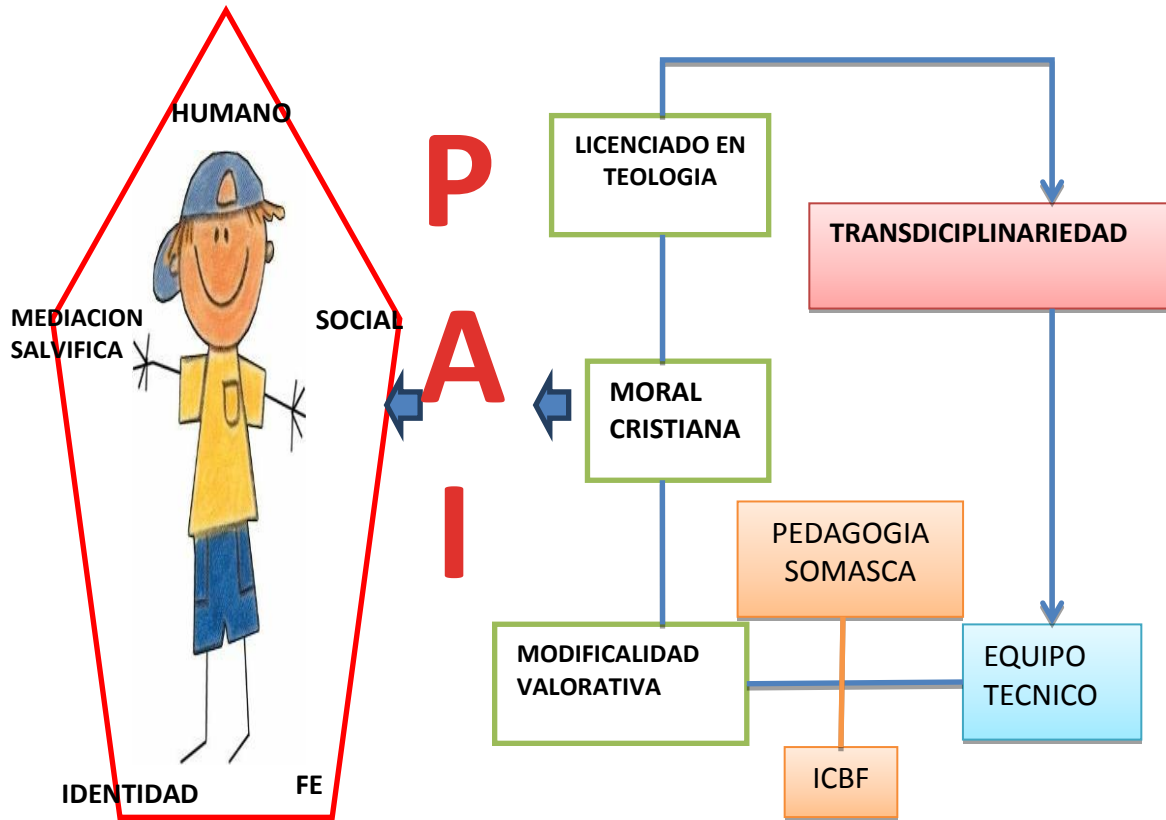
¹⁴⁴ Cf. *Ibíd.*

una nueva disciplina o superdisciplina, es alimentada por los estudios disciplinares, de hecho, el conocimiento transdisciplinar clarifica la intervención disciplinar de una manera novedosa y fértil, complementando lo interdisciplinario.

Se entiende por un equipo transdisciplinario, el espacio en el que los distintos actores que conforman este encuentro se articulan en un mismo paradigma, generando una alianza teórica práctica para la comprensión del problema y actuar en concordancia. Exige que “diferentes referentes teóricos armonicen en torno a ciertas premisas metodológicas con las cuales se establezcan procedimientos y técnicas de intervención, los que pueden ser desarrollados por cada profesión que interviene en el proceso sin entrar en contradicción con sus propios postulados.” “La transdisciplinariedad es complementaria al enfoque disciplinario: hace emerger de la confrontación de las disciplinas nuevos datos que las articulan entre sí, y nos ofrece una visión de la naturaleza y de la realidad, no busca el dominio de muchas disciplinas, sino la apertura de todas las disciplinas a aquellos que las atraviesan y las trascienden¹⁴⁵. Por tanto, el centro San Jerónimo Miani, ofrece un espacio propicio para el desarrollo de la interdisciplinariedad a partir del equipo técnico, conformado por el director (generalmente es un Religioso de la Orden), los profesionales en psicología, trabajo social y nutrición, además de los saberes vivenciales de los educadores de hogares.

¹⁴⁵ Cf. Vicanco, Giorgina, *Experiencia de Aprendizaje transmediado*, 35

3.4.1. Gráfica de la transdisciplinariedad.



Este gráfico tiene como finalidad tomar los aspectos esenciales de la persona humana, en este caso hace referencia al beneficiario del programa de protección, el Centro San Jerónimo Miani. Los aspectos a tener en cuenta van desde lo humano, lo social como sujeto de relación a través de una mediación salvífica entendida desde el ejercicio consciente de las acciones del estudiante. Se desarrolla a partir de su experiencia de vida, su historia personal, su identidad y lo que corresponde a la experiencia de fe.

Ahora, para elaborar desde la transdisciplinariedad el PAI dentro de su implementación tiene como objeto a seguir, relacionar el trabajo del equipo técnico quienes son los que dirigen los lineamientos propios acorde a las exigencias que el Estado a través del ICBF le aplica al documento del proyecto de atención institucional. Dicha

relación incluye la pedagogía somasca en correspondencia a la planificación de una identidad propia institucional, la cual gira en torno al carisma propio y pedagógico de la Comunidad de los Padres Somascos.

También es de anotar la modificabilidad valorativa, la cual se operativiza dentro del ámbito formativo desde la moral cristiana como aporte significativo que el Licenciado en Teología le puede brindar como equipo colegiado en la elaboración o implementación de un modelo educativo y formativo que comprometa la calidad educativa institucional.

3.5. Plan de acción al PAI.

En el proceso de observación, para identificar la forma como el PAI del Centro San Jerónimo Miani, promueve una educación moral cristiana, en la formación integral de los procesos educativos de sus jóvenes, se encuentra un modelo de intervención que precisa su fortalecimiento desde lo transdisciplinario, para fortalecer las disciplinas individuales y conllevar a los participantes a un paradigma que fomente una alianza teórica práctica y reflexiva, para la comprensión del problema y un actuar en concordancia. Con la finalidad de mejorar el proceso de formación integral de sus beneficiarios, de tal modo que la participación colegiada en los procesos de intervención, no solamente conlleve al fortalecimiento de los procesos individuales, sino que la institución misma le brinde los elementos necesarios y fundamentales para la su implementación en el instrumento del Proyecto de Atención Institucional.

En la apreciación del investigador, se encuentra una precaria intervención de la moral cristiana como eje fundamental en la formación integral de los jóvenes, por tal razón, se sugiere que acorde a la transdisciplinariedad, la moral cristiana sea el eje transversal del PAI, a partir de la modificabilidad valorativa. Este hecho debe apreciarse

como un fortalecimiento institucional que sea dinamizado por el Licenciado en Teología, como novedad en el equipo técnico, a fin de transformarlo, en un Equipo Técnico Colegiado, fundamentado en un principio de unidad del conocimiento y de reflexión crítica sobre la realidad, en la que contextualmente circunda la Institución en cuanto a la diversidad de los casos con que llega el joven a iniciar su proceso formativo y de experiencia de fe, en el seguimiento de Cristo como ambiente próximo de mediación salvífica, con análisis valorativos, horizontalidad de aportes, y fundamentados en una moral cristiana que permee las disciplinas de abordaje en los beneficiarios del Centro San JerónimoMiani.

Si bien es cierto, que la directriz institucional estatal ejercida por el ICBF, debe estar presente dentro del PAI, esta no puede minorizar la posibilidad de fomentar la moral cristiana como eje transversal, que se presenta propiamente dentro de la identidad de la Institución; por el contrario, se retroalimentan y se pluralizan a fin de generar un estado de transdisciplinariedad en conjunto con la pedagogía somasca. Esta intervención debe conllevar a un PAI que visualice su producto final, como un ser humano formado con elementos de fe dentro de la experiencia de Dios, a partir de su propia historia de vida, la mediación salvífica como experimentación de dicha relación íntima y personal con Dios, ello fruto de la revelación, la identidad propia de su ser como persona, resignificación de lo humano presto a desenvolverse en un ambiente social.

3.6. Nuevo modelo transversal.

<i>RESPONSABLES</i>	<i>EJE TRANSVERSAL</i>	<i>EJES TEMATICOS</i>		<i>PROGRAMAS</i>
<p><i>EQUIPO TECNICO Y COLEGIADO TRANSDISCIPLINARIO</i></p>	<p><i>EDUCACION MORAL CRISTIANA</i></p>	<p><i>TEOLOGIA MORAL COMO PRAXIS DE LA FE</i></p>	<p><i>VIDA Y SUPERVIVENCIA</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • Promoción de la salud y prevención de la enfermedad • Prevención del consumo de sustancias psicoactivas • Salud sexual y reproductiva • Prevención del abuso sexual.
		<p><i>CONCIENCIA MORAL COMO MEDIACION DE SALVACION</i></p>	<p><i>DESARROLLO Y EDUCACION</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • Programas de capacitación pre laboral e inserción laboral • Terapia ocupacional • Prevención de desastres • Proyecto de educación ambiental • Programa de formación lúdica y deportiva

LA MORAL CRISTIANA EN LA EDUCACIÓN COMO MODIFICABILIDAD VALORATIVA	TERAPEUTICO Y PEDAGOGICO	Permite a la Institución misma y al joven comprender la educación moral cristiana desde una perspectiva renovadora e integral en el marco de la Teología moral, de cara a la valoración e identidad de la persona, cuya modificabilidad le brinde al joven un horizonte de sentido, el cual tanto interior como exteriormente le aporta en su formación integral.	<ul style="list-style-type: none"> Prevención del maltrato Acompañamiento espiritual Formación con y para padres de familia Prevención del maltrato físico e institucional
	PARTICIPACION Y CONVIVENCIA	<ul style="list-style-type: none"> Gobierno institucional 	

El presente modelo transversal tiene como fundamento, introducir en la formación de sus educandos la educación moral cristiana. Para ello se desarrollará a través de programas de interacción, diálogo y escucha, experiencias de fe y de promoción de los valores cristianos entendidos desde la experiencia de Jesús y los jóvenes. También se busca desarrollar este modelo a partir de la participación colegiada entre el equipo técnico (Sicología, trabajo social, terapia ocupacional, educadores), y el aporte que el Licenciado en Teología le puede brindar en el acompañamiento espiritual y formativo dentro del desarrollo del quehacer diario del joven como experiencia transformadora que desde su fe puede ser entendida como desarrollo integral en orden a su identidad y su proyecto de vida.

4. CONCLUSIONES

En el presente trabajo investigativo “ *La educación moral cristiana en el Centro San Jerónimo Miani con base en la propuesta de evaluación PAI*”, se concluye como aspectos a tener presente los siguientes:

El primer aspecto a tener presente tiene que ver con el tema de la moral cristiana como elemento fundamental de un proceso educativo y formativo en el educando. Se trata entonces de llegar a un punto de transformación y resignificación, esto es, de pertinencia de la educación moral cristiana en el proceso formativo de la población que atiende el programa Institucional, el cual debe estar implementado en la evaluación del PAI del Centro San Jerónimo Miani. Por tanto, es pertinente abordar la educación en la moral cristiana desde una perspectiva integradora, dentro del contexto de realidad y de vivencia en el grupo poblacional de la Institución. Desde esta perspectiva se constata también que a través de la participación de los menores en dicha evaluación se logra vislumbrar una comprensión de su experiencia de fe y de relación con Dios, incluyendo además la importancia de los valores que surgen a partir de sus acciones de modo que al ser evaluadas se da la necesidad de implementarlas dentro de un proceso formativo, cuyo horizonte de sentido está cimentado en la moral cristiana.

El segundo aspecto de relevancia en la investigación tiene como especificidad argumentar la dimensión categorial de la moral como una antropología crítica aplicada a la educación moral dentro de la experiencia humano. Por ende se infiere la necesidad de tener presente la formación en la conciencia como elemento vital de reflexión teológico moral dentro del proceso formativo del joven, entendida bajo los términos de libertad, responsabilidad y opción fundamental a fin de que a partir de la propia experiencia de vida,

en la cotidianidad se logra discernir los elementos de identidad que son significativos dentro de la formación integral de éste y de su relación de fe con Dios. Además de ello, es de anotar la aplicación de la moral cristiana en la educación propia del ejercicio del discernimiento moral en la persona como mediación de salvación. Por último, el aporte comprensivo de la teología moral en la educación, la cual genera en la persona la modificabilidad valorativa. Entendida desde la moral no propiamente como estudio del sujeto, sino que apartir de ella se logre ampliar en la experiencia humano de modo que se parta de este mismo hecho para humanizar la propia experiencia.

El tercer aspecto, se puede constatar de la misma manera que la investigación a permitido hacer una mostración clara de que la Institución del Centro San Jerónimo Miani no cuenta con un modelo educativo- pedagógico sistematizado desde el ámbito del acompañamiento espiritual como nucleo programático y por tanto se concibe como una propuesta pedagógica de implementación al PAI del Centro San Jerónimo Miani, la cual genera un paradigma renovador dentro de un eje articulador del Proyecto de Atención Institucional, desde la educación moral cristiana, de este modo se logra un proceso de comprensión cognitivo a un proceso de formación valorativa, para lograr identificar los elementos relacionados referentes a la identidad propia del joven en la formación, y al mismo tiempo aporte en la construcción de la identidad propia de la institución como modelo educativo. También se concluye con el trabajo de investigación el aporte de la teología moral dentro del campo de la transdisciplinariedad, la cual promueve una pedagogía de implementación al PAI, logrando con ello un trabajo colegiado cuyos aportes desde los distintos campos de intervención generen un fortalecimiento desde lo trasdisciplinario y conlleve tanto a los educandos como a la educación misma un paradigma que fomente una alianza teórico- práctico y reflexivo en el proceso formativo de los beneficiados, en orden a una educación integral.

En definitiva, se concluye que con la evaluación del instrumento de atención institucional del Centro San Jerónimo Miani y las prácticas pedagógicas propias en la

implementación desde la moral cristiana permiten obtener la información necesaria que responde a la construcción de una práctica educativa institucional a la organización y secuencia de una propuesta educativa fundante e integral, que se concretiza en un curriculum que tiene como soporte el PAI. Le permite al equipo técnico formativo implementar elementos de manera colegiada donde el teólogo tenga participación activa en los procesos educativos.

BIBLIOGRAFIA

Baños. Reyes, Fernando. <http://www.periplosenred.blogspot.com> (consultado, Junio 30 de 2012).

Basarab, Nicolescu. *La Transdisciplinariedad* <http://basarab.nicolescu.perso.sfr.fr/ciret/espagnol/visiones.htm>, (consultado, junio 24 de 2012).

Bausela, Herreras. Esperanza. *Metodología de la Investigación evaluativa: modelo CIPP. Revista Complutense de Educación*. Vol. 14 Núm. 2 (2003): 361-376.

Briceño, Carlos. La racionalidad hermenéutica como camino de confluencia interdisciplinaria en Teología Moral, un camino a realizar después de Medellín, www.missiology.org.br/cms/ckfinder/userfiles/files/CarlosBriceo.pdf, . (Consultado el Noviembre 02 de 2011)

Bonacina. Giovanni. *L'origine della Congregazione dei Padri Somaschi*, , Roma 2009.

Catecismo de la Iglesia Católica. Ed. Lumen. 1992. No. 1778.

Cáceres, Alirio. *Apuntes de clase, Gestión Educativa y Pastoral*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 2010.

Constituciones y Reglas de los Clérigos Regulares Somascos.– Curia Provincial, (CCRR). Madrid. 1994.

Fuentes, M, Sonia. Centro de estudios, evaluación y estimulación del aprendizaje mediado. http://www.chilesat.net/uchile/modulo3/soniafuentes/modulo3_feuerstein.htm (Documento bajado. Junio 02 de 2012).

Gaudium et Spes. *Constitución Pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual*. Encíclica del Concilio Vaticano II. # 16. Ed. San Pablo. 2008.

Gatti.Guido, *Ética Cristiana y Educación Moral*. Ed. CCS. Madrid. 1988.

Inglott R. <http://es.wikipedia.org/wiki/Transdisciplinariedad>. (Consultado, junio 24 de 2012).

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. *Orientaciones para elaborar e implementar los Proyectos de Atención Institucional*, www.icbf.gov.co(consultado noviembre 03 de 2012).

Mehl,R. *Le asigenedella liberta' in Cristo*. Milan, jaka Book. 1973.

Mifsud, Tony. S.J. *Moral Fundamental.El discernimiento Cristiano*.Bogotá: Ediciones Paulinas, 2002.

Ministerio de Educación Nacional. *Ley general de educación. Art 73, ley 115 de 1994*.

Morín, Edgar. “*Los siete saberes necesarios a la educación del futuro*”, en: <http://www.bibliotecasvirtuales.com/biblioteca/articulos/los7saberes/index.asp>. (Consultado julio 15 de2012).

Nassif, Ricardo. *Teoría de la Educación. Problemática pedagógica contemporánea*. Argentina: Editorial CINCEL. S.A. 1980.

Proyecto de Atención Institucional (PAI). Bogotá: Coordinación de Instituciones de la Provincia Andina, 2010.

Parra Mora, Alberto, S.J., *Textos, contextos y pretextos*. Santafé de Bogotá: PUJ, 2005.

Pellegrini, Carlo, “*San Jerónimo Emiliani, los Somascos y el cuidado de los huérfanos en el Siglo XVI*”.

Religiosos Terciarios capuchinos. *Evaluación Educativa Institucional*. OPAN. Bogotá: 2009.

Revilla, Carmen. -*Dimisiones de la racionalidad hermenéutica*, <http://www.convivium.htm> .(consultado, octubre 30 de 2011).

Romo. P. Waldo. ¿Permite ser feliz la moral cristiana?. Revista *Teología y vida*. Vol. XLVII (2006).

Romo, P. Waldo. *La conciencia moral, mediación personal de la salvación.* . Revista Teología y vida. v.42 n.1-2, (2001).

Rossi, Leandro y Valsecchi, Ambrogio. *Diccionario enciclopédico de Teología Moral.* 4ta edición. MADRID, Paulinas. 1980.

Rubio, Carracedo. J. Educación Moral, en “*Conceptos Fundamentales de Ética Teológica*” Madrid: Editorial Trotta, 1992.

Sánchez B.Aleida. Corredor P.César. *La niñez colombiana en cifras,*.
www.unicef.org/colombia/pdf/cifras.pdf (Consultado. Noviembre 02 de 2012).

VV.AA., *Praxis cristiana*, Vol I. MADRID, Paulinas, 1980.

VV.AA.*Diccionario de Teología Moral*.http://www.mercaba.org/DicTM/educación_moral.htm. (consultado,enero 04 de2012).

VV.AA.*Elementos Pedagógicos Característicos de San Jerónimo Emiliani.* Provincia Andina Padres Somascos.

VV.AA. *Florilegio Somasco. Desde la fundación hasta mediados del siglo XVII: 1534-1665.* Mexico: Ediciones La Ceiba, 1976.

Vidal, Marciano. *Moral de Actitudes.* Madrid: Ediciones Sígueme, 1975

Vico, P. José.*Éticas Teológicas de ayer y Hoy.*Madrid: Ed San Pablo, 1993.

Vivanco, Georgina. *Experiencia de aprendizaje transmediado: una aproximación a la acción pedagógica desde la perspectiva de la complejidad y el desarrollo del pensamiento.* Salamanca: Universidad Diego Portales, 2009.

Juan Pablo II. Carta Encíclica,*Veritatis Splendor*, San Pablo.1993.

ANEXOS

Anexo I

BENEFICIARIOS

Nombre: _____ Edad: _____ Hogar: _____
Permanencia en la institución: _____

1. Crees en Dios? No ___ Sí ___, quién te ha hablado de Él _____

2. Cómo crees que se manifiesta la presencia de Dios en tu vida ó en la de los demás: _____

2. Tus formadores que consejos y/o Valores te han brindado: _____

3. Cuál valor se te dificulta asumir y porqué?: _____

5. Cuando pasas por alto un valor, cómo actúas: _____

Qué sientes: _____

Buscas resarcir tu falta de compromiso valorativo?: _____

6. Haz ayudado a algún compañero para que reflexione sobre sus actos morales o tú haces procesos de auto reflexión, No ___ Sí ___, cuáles _____

7. Qué te frena antes, o durante de hacer algún acto no apropiado. _____

8. Qué espacios de crecimiento consideras te ofrece la institución para tu crecimiento personal

9. Tienes alguna persona a quien consideres un ejemplo Moral a seguir? ejemplo: formador____ amigo____ profesional____ Religioso____ otro, cual_____.

Qué espacios éticos morales han ayudado a tu educación_____

a. Menciona una experiencia que te haya dejado una huella en tu forma de ser, pensar o actuar_____

10. Qué actividades consideras se deben tener en cuenta para mejorar el proceso ético-Moral en la institución. _____

Anexo II.

FORMADORES

1. Qué actividades realiza la institución para fomentar e impulsar el aspecto Valorativo en los jóvenes?_____

_____.

2. Consideras que la institución fomenta la formación de la conciencia, es decir (autonomía).

Explique:_____

3. En el equipo técnico interdisciplinario hay apoyo para brindar una intervención integral que apoye la modificabilidad valorativa?_____

4.Cuál es su percepción del sentido que dan los jóvenes al aspecto ético- moral.

5. Que sugerencias das para cualificar la parte valorativa de los niños y jóvenes del programa.

6. Consideras importante la participación de un profesional (licenciado en Teología), para fomentar la parte ético – moral desde la dimensión valorativa, como eje fundamental en la implementación del PAI.

Explique_____
